

Exordium:

Unidad 2: Los Fundadores:

Querido Responsable del Programa

Aquí está el material de la Unidad 2. Es un poco larga. Creo que es importante dar una imagen adecuada de cada uno de los Fundadores, más bien que repetir el esquema general de sus vidas, que todos conocemos.

Si el material de la introducción parece excesivo, algunos miembros de la comunidad/grupo pueden elegir entre “A”, “B” o “C”: es decir, limitarse a uno o varios de los Fundadores. En el intercambio del grupo puede lograrse más información.

Aparece traducida por vez primera una selección de *Fuentes Primitivas*.

El contenido de la Unidad es éste:

Introducción — comprende las partes “A”, “B” y “C”	P. 1
Cronologías	P. 35
Lectura adicional	P. 41
Vida de Roberto. Traducción de los caps. 1-14	P. 42
Otras Fuentes Primitivas	P. 50
Temas para participar en grupos	P. 56
Hojas de reflexión	P. 57
Referencia Bibliográfica	P. 59
Mapa	P. 60

Nota: Por error de paginación, la pág. nº. 36 **no existe**

Exordium

UNIDAD DOS

LOS FUNDADORES DEL “NUEVO MONASTERIO”

Los Fundadores

Esta unidad repasa la vida y personalidad de Roberto, Alberico y Esteban. ¿Qué influjo tuvo cada uno de los fundadores en la eventual configuración de la Orden Cisterciense? ¿Qué elementos distinguen la iniciativa Cisterciense de otras reformas?

Objetivos

- a) Llegar a una valoración rigurosamente histórica de la vida de los tres fundadores, dentro de lo posible..
- b) Estimar la diversa contribución de cada uno a la evolución del ideal cisterciense.
- c) En particular, valorar el papel de San Esteban en la primera década de la historia Cisterciense.

LOS FUNDADORES DEL “NUEVO MONASTERIO”

En la Unidad anterior hemos indicado que la Reforma cisterciense estaba impulsada por un conjunto de valores, compartidos por otras iniciativas monásticas que tuvieron cierto éxito, en los siglos XI y XII. Es pues probable que el “Nuevo Monasterio” floreciera gracias a las personas comprometidas en sus primeros años. El proyecto era algo más que una respuesta abstracta a los signos de los tiempos: los Fundadores fueron percibidos por sus contemporáneos como los que encarnaban en su vida los valores que proclamaban. Cada uno a su modo -y a pesar de las imperfecciones- atraía a los otros por su calidad de vida.

En los relatos primitivos (el *Exordium Parvum* y *Exordium Cistercii*) se nombra a los Fundadores, y se indican algunas de sus cualidades; otras fuentes narrativas nos dan más indicaciones. El *Exordium Magnum* (I, 10-31), escrito por Conrado de Eberbach, probablemente entre 1206 y 1220, combina el

Tres Peticiones de Terminología

1. En los documentos más antiguos, la fundación se llama sencillamente “Nuevo Monasterio”. El cambio por “Císter” sólo tuvo lugar con la expansión de la Orden, tal vez hacia 1119.
2. Las fuentes no están muy concordantes sobre el nombre de los abades de Císter: habitualmente no se da a Roberto el título de primer abad. Siguiendo el uso moderno nosotros llamamos a Roberto (que fue debidamente instalado) el primer abad, a Alberico el segundo y a Esteban el tercero.
3. No se conoce con certeza el origen del nombre compuesto “Stephen Harding”. Hasta el momento la primera vez que yo lo veo usado es en: Aubertus Miraeus Bruxellensis, *Chronicon Cisterciensis Ordinis a S. Roberto Abbate Molismensi primum inchoati, postea a S. Bernardo Abbate Claravallensi mirifice aucti et propagati*, publicado en Colonia en 1614. El autor pone “Harding” como sobrenombre de Esteban: *cognomen* (p.31) Parece que “Harding” era su nombre anglo-sajón, y que lo cambió por “Esteban” durante el período que estudió en Francia, entre Sherborne y Molesme. Guillermo de Malmsbury atestigua la equivalencia de ambos nombres.

material del que dispone (del cual una parte es probablemente oral), para hacer un relato más completo, utilizando a veces el *De Miraculis* de Herberto de Claraval, fechado en 1178. Los relatos de la fundación de Guillermo de Malmsbury y Orderico Vital son, a justo título, bien conocidos. Además, existen cédulas que relatan algunas de sus actividades, y que han sobrevivido por sus escritos.

A: ROBERTO

1. Fuentes adicionales

Con la canonización de S. Roberto en 1222, se redactó una *Vita* (o vida) por un monje anónimo de Molesmes, a petición de su abad, Odón II (1215-1227). Habían pasado más de cien años desde la muerte de Roberto, y todos los recuerdos directos habían desaparecido hacía tiempo. Parece que las grandes líneas de su vida están relatadas de manera seria - a pesar de algunos errores en el texto- pero el propósito era ante todo hacer una obra de edificación y defensa, no una biografía o un relato histórico de la carrera de Roberto. Incluso el Papa Honorio IV manifestó sus dudas sobre la veracidad de algunos relatos de los milagros (PL 157, 1294a).

La *Vita* explota ampliamente las Escrituras y los textos litúrgicos, y toma libremente de otros escritos hagiográficos. El tema dominante de este relato es un paralelo implícito entre Roberto y S. Benito. Hay muchas citas y reminiscencias de la Regla y del libro 2º de *los Diálogos* de Gregorio Magno. Aún más, lo mismo que la vida de Benito culminó en el establecimiento de Montecasino, Roberto alcanzó su meta, no en Molesmes, sino al realizar la fundación del monasterio destinado a una gloria rápida, Císter. El Nuevo Monasterio está presentado como encarnación de los valores que Roberto había intentado establecer en Molesmes. Incluso el título de la *Vita* reivindica para él el nombramiento de “Abad de Molesmes y Císter”. Su separación del Nuevo Monasterio, simbolizada en el retorno de los signos pastorales, está suavizada, y Roberto goza de una misión continua en la dirección del Nuevo Monasterio.

“Puso al frente de ellos como abad a Alberico... Cuando murió Alberico *dos* años después (*sic*), le sucedió Esteban, designado abad por los Cistercienses y por el Bienaventurado Roberto. De este modo, como había sido el fundador de esta nueva rama, le pertenecía la administración de los dos monasterios (Molesmes y Císter)

En el afán decidido de conseguir la canonización de su patrono, el autor de la *Vita*, insiste en el trabajo de fondo realizado por Roberto en Císter, -dando por supuesto que era su obra por excelencia- y no exaltando lo que había hecho en Molesmes.

Los primeros 14 capítulos de la Vita los presentamos traducidos en la “Fuentes primitivas “ de esa Unidad.

No contamos con escritos auténticos de Roberto: las dos cartas editadas en Migne son dudosas, y los discursos puestos en su boca por Ordericus Vitalis son ficticios. Pero existen documentos auténticos sobre Roberto, entre ellos los relativos a la erección de Aulps como abadía (*Abbatiae Alpensis*

Creatio de 1097) y después la de Balerne (*Concordia Molismensis* de 1110).

2. Vida de Roberto

Roberto nació hacia 1028 en el Condado de Champagne. Como muchos otros monjes de esta época, pertenecía a las clases altas de la sociedad, pero muy poco cultivadas -poseían tierras, siervos y relaciones con la nobleza. Sus padres se llamaban Thierry (Theodoricus) y Ermengarda, cuya piedad se alaba. Esta afirmación debe ser sólida, ya que fue admitido en el monasterio de Montier-la-Celle a la edad de quince años.

Montier-la-Celle

Montier/Moutier-la-Celle fue fundado por S. Froberto, monje de Luxeuil, con una carta sellada por Clotario III (652-673). Situado en la diócesis de Troyes y dedicado a S. Pedro, poseía muchos terrenos, y estaba bajo la protección real. En 1048 el monasterio adquirió el priorato de Saint-Ayoul à Provins, en la diócesis de Sens. Pedro de Celle, amigo de Bernardo de Claraval, y conocido autor espiritual, fue abad de allí desde 1145 a 1162, apoximadamente.

Al cabo de unos diez años, Roberto llegó a ser Prior de la Abadía. Parece que tuvo algún contacto o ministerio con un grupo de ermitaños (a veces identificados con los ermitaños de Colan, de los que hablaremos más adelante). Vivían en un bosque próximo. Hacia el 1068, cuando tenía 40 años, fue elegido abad de San Miguel de Tonnerre. Esta abadía mantenía relaciones con el monasterio de S. Benigno de Dijon, y seguía las costumbres de Cluny. Aunque los monjes de Tonnerre habían aceptado reformar la disciplina monástica, dieron marcha atrás. Roberto presentó la dimisión y volvió a Montier-la-Celle como un simple monje, rechazando también la petición de un grupo de ermitaños del bosque de Colan, que le solicitaban como superior.

Poco después de este retorno, tal vez en 1072, aceptó el gobierno del priorato independiente de Saint-Ayoul en Provins. Durante este tiempo los ermitaños de Colan apelaron a Gregorio VII, y de este modo en 1074 Roberto fue su superior, poco enojado sin duda de abandonar la agitación de un monasterio urbano, para vivir en el bosque. Al año siguiente, el 20 de Diciembre de 1075, cambió el grupo de Molesmes, a un terreno otorgado por la Familia Maligny, que eran parientes suyos. Entre los que firman el documento de donación, se halla Tescelino el Rojo, padre de S. Bernardo.

A pesar de las dificultades económicas de los primeros años de Molesmes, hubo otras donaciones, sobre todo después de 1083, cuando Renardo, obispo de Langres envió una súplica de ayuda a sus clérigos y a los nobles de la región. El número de documentos donde se citan villas, iglesias, tierras, siervos, diezmos y rentas concedidas a Molesmes no deja ninguna duda del hecho de que Roberto tuvo éxito recogiendo fondos. Las vocaciones procedentes de familias acomodadas eran numerosas. Molesmes era un monasterio reformado, impregnado de un ideal de vida según la Regla benedictina,

pero se mantenía muy dentro de la línea benedictina tradicional. La fundación de Roberto fue un éxito tan grande que rápidamente Molesmes se convirtió en otro Cluny de segunda categoría; en 1098 contaba con unos 35 prioratos dependientes, otras casas anejas y monasterios de monjas asociadas. Esta familia monástica irradiaba tanto que en 1082 Bruno de Colonia, el fundador de los Cartujos, comenzó su experiencia monástica en uno de los prioratos dependientes de Molesmes (Sèche-Fontaine), antes de establecer su propio monasterio cerca de Grenoble, en 1084.

El éxito de Molesmes le obligó a intervenir en el mundo feudal. Muchas donaciones procedían de compromisos adquiridos: educar niños, aceptar pensionistas, asegurar sepulturas en el interior del monasterio. Se recibía y entretenía a los bienhechores, y a veces había en el monasterio reuniones de la nobleza. Además, las inmensas posesiones agrarias reclamaban un gran número de empleados para realizar el trabajo, que superaba las posibilidades de los monjes, y se hacían necesarios ciertos grados de supervisión si se quería asegurar el buen orden. Con la creciente complejidad de la administración vino la burocracia, y un conjunto de familiares que realizaran las tareas prácticas. Había mucha ambigüedad en semejante situación, y si se cree al autor de la *Vita*, los vicios crecían sin control y aumentaban las discordias.

Actividades extracurriculares en Molesmes

“Molesmes tomó parte activa en la vida privada del mundo feudal. Era incluso testigo de ciertas manifestaciones de su vida pública. Nuestros cartularios nos han transmitido el recuerdo de cuatro o cinco carreras feudales, tenidas en la abadía entre 1081 y 1104, durante el primer abadiato: Y hubo otros más”

J. Laurent, traducido en Bede Lackner,

Eleventh-Century Background, p. 246.

Esta vida tan compleja de Molesmes llevó a Roberto a tomar un año sabático. Varias veces, entre los años 1090 y 1093 se fue a vivir con un grupo de ermitaños en Aux, volviendo a ese estilo de vida simple que siempre se le escurría de las manos. Como no se nombraba a nadie que le sucediera, todo indicaba que Roberto consideraba ese retiro como temporal o provisorio. Durante este tiempo los monjes de Molesmes “se turbaban y lamentaban de su ruina moral y económica”, y presionaron al Papa Urbano II para que se lo devolviera.

Regresado a Molesmes, Roberto se embarcó a una gira de colectas, contactando tal vez con los monasterios reformados de la región: San Martín de Tournai, San Vaast, Afflighem.

El 29 de Noviembre de 1095 el Papa Urbano II publicó una bula confirmando el estatuto de Molesmes y colocándolo bajo la protección de la Sede Apostólica : *Sub tutelam apostolicae sedis*.

Entre el 25 de Diciembre de 1096 y el 11 de Marzo de 1097 el monasterio de los Alpes, en la diócesis de Ginebra, fue erigido en abadía. Entre los firmantes de la carta *Abbatiae Alpensis Creatio* se halla Roberto, abad de Molesmes, y Alberico, prior de Molesmes; el documento está redactado por el

secretario Esteban. La primera característica del nuevo monasterio es “adherirse de un modo más estricto a los preceptos de nuestro Padre San Benito”; y para realizar esto de manera efectiva, parece necesario cierta independencia frente a las vicisitudes de Molesmes.

Aunque la situación de Molesmes parece algo mejor después del regreso de Roberto de Aux, seguían existiendo en la comunidad algunos insatisfechos. En la *Vita* se cita otro retiro, esta vez con Alberico, Esteban y dos más, que marchan para vivir juntos una vida más “eremítica” en Vivicus. Este interludio curioso (cuya fecha es incierta), hubo que suspenderlo ante la amenaza de excomunión del obispo de Langres. En la *Vita*, se nombra a Joceran, pero se trata de Roberto, obispo desde 1084 a 1111, el cual, después de su dimisión murió con el hábito monástico en Molesmes. Joceran fue obispo de Langres desde 1113 a 1125; antes había sido arcediano, y tal vez fue por este título, y en nombre del obispo, como dirigió esta amenaza.

En el momento en que nos hallamos es bueno reflexionar cómo se produjo esta situación en Molesmes. Es mejor no simplificar demasiado las cosas y no pensar en Molesmes en términos de decadencia y corrupción, y en el Nuevo Monasterio en plan de corrección de flagrantes abusos. Una y otra parte encarnaban valores importantes. Los reformadores sintonizaban con los movimientos que hacían evolucionar a la sociedad y a la Iglesia. Pero quienes se resistían a ello apreciaban el valor de las tradiciones de que vivían, y el sólido fundamento monástico sobre el cual se cimentaba su vida. Tras haber experimentado tantas idas y venidas de su abad, estarían sin duda de acuerdo con el principio enunciado más tarde por Bernardo de Claraval: “Es más seguro continuar una obra buena ya comenzada, que volver a comenzar otra que no acabaremos nunca” (*Apologia* 31). Los Papas reformadores concedían su protección no solamente a la nueva aventura de Císter, sino también a Molesmes, su antecesora, y a la gran familia de Cluny. Bernardo insistirá más tarde: en la Iglesia hay lugar para la variedad. “Alabo todas las Ordenes y amo a todos los que llevan una vida buena y virtuosa en la Iglesia” (*Apologia* 8).

Pero es probablemente más cierto, suponer que la mayor dificultad residía en la divergencia de ideales y en la discordia que de aquí surgía en la comunidad. La desarmonía y las querellas son más destructivas para el ambiente monástico que la desaparición de ciertas observancias. Por eso los documentos reproducidos en el *Exordium Parvum* otorgan gran importancia a la restauración de la paz y de la tranquilidad. Esta es, tal vez, la razón por la cual los primeros Cistercienses acentuaron tanto la unanimidad.

Orderico Vital presenta bien esta situación. El diálogo de su relato pone en escena una polaridad constante en la interpretación práctica de la Regla de San Benito. (Ver la muestra incluida en *Fuentes Primitivas* de esta Unidad). El asunto que debaten es importante. ¿Cuál es el alcance de la adaptación y mitigación en la aplicación de la Regla a las circunstancias que han cambiado? **¿A partir de cuándo las adaptaciones y concesiones comienzan a negar lo que constituye el propósito verdadero de la vida monástica?** Cuando se interpreta la Regla de San Benito, siempre se puede ir a uno de los dos extremos:

- a) Dar tanta importancia a la “pureza” de la vida monástica que se convierta en algo estéril e insoportable para muchos.

- b) O bien, estar tan dispuestos a adaptar la observancia a la fragilidad de las personas, que pierda todos los niveles de energía necesaria para realizar sus objetivos específicos.

La interpretación de la Regla debe discernir el valor relativo del pasado con sus desafíos, y el del presente con sus acomodaciones.



Según Orderico, Roberto recuerda a la comunidad cómo “vivían los Padres de Egipto”. Sin embargo, los monjes “preferían los ejemplos y las instituciones de los predecesores, que se distinguían por una vida donde abundaban los milagros, los caminos bien trilados por hombres venerables, más bien que las excesivas innovaciones”. Esta clase de razonamiento se repetirá con frecuencia durante la controversia entre los Monjes Blancos y Negros. “Si la Orden de Cluny no fuera grata a Dios, entonces todos estos santos Padres no alcanzarían la gloria celestial” (Carta de Pedro de Saint-Jean al obispo Hato de Troyes, en 1145) Nosotros no seremos capaces de imaginar la situación en Molesmes, si no apreciamos la fuerza de los *dos* aspectos de la argumentación, ni admitir que también nosotros nos hallamos ante el mismo problema.

La lucha entre los “innovadores” y los “tradicionalistas” continuó. Sin duda, ante el poco entusiasmo del obispo local por cambiar la situación de Molesmes, los “reformadores” intentaron una entrevista con Hugo e Die, el reformador, arzobispo de Lyon y legado del Papa Urbano II. El resultado de ello fue la conclusión oficial que da el segundo capítulo del *Exordium Parvum*. *El Exordium Magnum*, un siglo más tarde, da una versión más elaborada de ese encuentro.

Del Exordio Magno

Estos esforzados varones, adalides y futuros abanderados de innumerables seguidores de Cristo, deseosos no de novedades, sino de grandes empresas en beneficio de la humanidad, consideraron concienzudamente la forma más conveniente de llevar a cabo lo que tan piadosamente deseaban, examinando con toda prudencia hasta el más mínimo detalle, dándose cuenta que en modo alguno deberían cambiar de lugar o de Orden sin consentimiento de la Sede Apostólica. Hallábase por entonces en la Galia, como Legado Apostólico, el venerable Hugo, Arzobispo de Lyon, varón de santa vida, digno de toda veneración tanto por su prudencia como por su autoridad. El antedicho abad y los monjes, ardiendo en lo más íntimo de su corazón en santos deseos, se dirigieron a su encuentro, y se lamentaron ante él de que la vida en su Orden se alejaba mucho de la *Regla* que habían profesado y, como consecuencia, confesaron con todo dolor que habían incurrido de forma consciente en el delito de falso juramento. Le manifestaron además, que querían reordenar íntegramente su vida siguiendo la instituido en la *Regla* de su santo Padre San Benito; y para cumplirlo con mayor libertad, pidieron insistentemente que el mismo Legado les otorgase su valimiento con la autoridad apostólica. (EM I, 11)

La decisión salomónica de Hugo de dividir la comunidad, permitió comenzar los preparativos de la nueva fundación. Odón I, el Duque de Borgoña y hermano de Roberto, obispo de Langres, era un bienhechor de Molesmes. Renardo de Beaune, vasallo de Odón, se dejó convencer para dar a estos pioneros el terreno, que necesitaban para sus construcciones y subsistencia. Al llegar los monjes, Roberto fue instalado como abad por el obispo del lugar, Gauterio de Chalons, y los monjes cambiaron de estabilidad.

“La profesión que yo hice en vuestra presencia en el monasterio de Molesmes, la confirmo en vuestras manos con mi estabilidad delante de Dios y de sus santos, prometiendo guardarlas en este lugar llamado Nuevo Monasterio, en obediencia a vos mismo y a vuestros sucesores establecidos según la Regla”. (EP 2. Suplemento 1)

Durante este tiempo la condición de los monjes de Molesmes se degradaba sin cesar. Con el asentimiento de Godofredo, el nuevo abad, los monjes buscaron cómo hacer volver a Roberto. En Port d’Ancelle tuvo lugar una reunión, en junio de 1099, y Roberto y algunos monjes volvieron a Molesmes. Los capítulos 4 y 5 del *Exordium Parvum* describen el encuentro y las consecuencias. Lo estudiaremos en la Unidad n. 4. Podemos ya advertir la expresión que utiliza Hugo sobre Roberto: *solita levitate*: “con su habitual inconstancia”

Anselmo de Canterbury

San Anselmo era uno de los amigos de Hugo de Die, a quien consultaba en todo lo relativo a la política eclesial. Cuando fue desterrado vivió con Hugo, desde enero hasta el 15 de Marzo de 1098, y desde Junio de 1099 hasta Agosto de 1100. Estaba al corriente de la fundación del Nuevo Monasterio, y fue probablemente uno de los “numerosos eclesiásticos” consultados por Hugo(EP7,7)

No tenemos conocimiento de otra experiencia monástica por parte de Roberto. Vuelto a Molesmes, “dio gracias con gozo del espíritu a la Providencia que todo lo dispuso para él”(Vita Roberti 13). Molesmes continuó creciendo bajo su gobierno hasta su muerte. Hubo muchas nuevas donaciones. Roberto tenía una vida claramente pública, participando en asambleas importantes y recibiendo de nuevo a la aristocracia, según le era habitual. Una carta del 17 de Agosto de 1101 llama a Roberto *vir religiosus*, y a su comunidad *religiosissimus*. Otro texto de 1105 dice:

“El buenísimo olor de la fama del monasterio de Molesmes se extendía por todas partes. Numerosos barones le concedían beneficios y le suplicaban que fundara nuevos monasterios en sus territorios.”

Así fue declinando la vida de Roberto. En 1111, “en el año 83 de su vida, el 17 de Abril, su cuerpo volvió a la tierra” (Vita Roberti 14).

Algunos elementos de la vida de Roberto se han interpretado según la tendencia de los escritores. La controversia que tuvo lugar entre los Monjes Blancos y los Monjes Negros, en los años 1120, continuó más allá de la vida de los principales protagonistas. El resultado fue que es muy difícil separar el relato narrativo de la polémica de las insinuaciones poco halagüeñas. La lectura de las fuentes es una buena señal de que los medievales no estaban tan interesados por los hechos en sí, como lo estamos ahora nosotros. He aquí algunos puntos sobre los cuales es difícil alcanzar la certeza:

a) ¿Fue Roberto el iniciador de la reforma o se unió a otros, en particular a Alberico y Esteban?

Hay ciertas divisiones entre los comentaristas modernos: incluso las fuentes principales parecen divididas al respecto.

- 1) El *Exordium Parvum* dice que Roberto fue a Hugo con otros hermanos (EP 1-2), pero no da indicación alguna sobre quién tuvo la idea de la fundación, utilizando simplemente el plural: “estos hombres se lamentaban con frecuencia de la transgresión de la Regla” (EP 3,6)
- 2) El *Exordium Cistercii* atribuye la fundación a “ciertos hombres de la comunidad que eran más sabios e inteligentes”; estos comenzaron el proceso de discernimiento (EC 1,4)

- 3) Al comienzo de los años 1120, Guillermo de Malmesbury, cuya intención era presentar a Esteban bajo un prisma positivo, muestra a Roberto animando a los que luchaban en favor de una observancia más estricta. Para dar un fundamento a la discusión, el abad encargó a dos monjes (probablemente a Alberico y Esteban) que estudiaran la Regla y presentaran a la comunidad lo que habían hallado. En tal caso Roberto parece seguir la dirección dada por otros.
- 4) Orderico Vital, alrededor de 1137, atribuye la iniciativa a Roberto y coloca en su boca dos discursos, en los que deplora las faltas de los monjes que aceptaban mitigaciones en sus costumbres, e intenta volver al nivel del monacato antiguo.
- 5) Roberto de Torigny en 1154, presenta a San Roberto como esforzándose en convencer a los monjes de Molesmes a aceptar su propia lectura de la Regla de San Benito.
- 6) Los Cisterciense en el *Diálogo* de Idung de Prüfening, alrededor de 1155, cita el *Exordium Parvum*, e interpreta a “estos hombres” como :”Roberto, el abad de Molsmes, de vuestra Orden, con algunos otros hermanos” (1,52)
- 7) En el *Chronicon* de Helinando de Froidmont (después de 1205), Esteban es designado como *huius religionis auctor et mediator*: “el autor y trasmisor de esta observancia religiosa” (PL 212, col. 991a). Esta afirmación, tomada por Guillermo de Malmesbury, ve en Roberto al que realizó la idea de Esteban.
- 8) El *Exordium Magnum* anota algunas conversaciones privadas entre ellos sobre la inobservancia de la Regla. Cuando sus ideas se hicieron públicas fueron el blanco de las burlas. Entonces manifiestan de manera efectiva su insatisfacción a Roberto. Este quedó muy impresionado y “prometió firmemente que en adelante sería su compañero inseparable en esta santa obra” (1,10).
- 9) La *Vita Sancti Roberti* describe a Roberto formando parte de un grupo que se unen a los cuatro monjes (entre ellos están Alberico y Esteban), que intentan una nueva fundación en Vivicus, y que después irían directamente a Císter: ”Se fue con ellos, y pudo participar en su proyecto y ayudarles” (12)
- 10) Los *Dialogos* de Cesáreo de Heisterbach (escritos entre 1217- 1222), concluyen el relato de la fundación (dependiendo del *Exordium Cistercii*) de esta manera: “El Espíritu Santo es el autor de nuestra Orden, San Benito es su fundador, y el venerable Roberto su reformador” (1,1)

b) ¿Cuántos monjes fueron a la fundación?

La estimación más segura es: unos 20. Como no existe una lista completa, el número puede variar.

Exordium	Parvum	21 monjes (EP 3.2)
.....		21 monjes más Roberto (EC 1.7)
Exordium	Cistercii	18 monjes más Roberto
.....		12 monjes más Roberto
Guillermo	de	21 monjes más Roberto
Malmsbury.....	i.	21 monjes más Roberto(PL 212, col. 990d)
Ordericus	ii.	Esteban y Roberto, más 22 (col. 991a)
Vitalis.....	22	monjes más Roberto y 44 (incluyendo Alberico y
Roberto	de	Esteban)
Torigny.....	i.	21 monjes más Roberto
Helinando	de	ii. 21 monjes (Sermón 8 — citado en Manrique <i>Ann.</i>
Froidmont.....		<i>Cist.</i> 2.1)
Vida	de	
Roberto.....		
Caesarius	de	
Heisterbach.....		

c) ¿De quién fue la iniciativa del retorno de Roberto a Molesmes?

Parece bastante claro que la iniciativa venía de los monjes de Molesmes; algunas fuentes se inclinan a proyectar sobre Roberto cierto cansancio de la vida austera, y presentándole el gozo de volver a Molesmes. Conociendo su historia, esto parece poco probable. Por otra parte, si volvió por pura obediencia, esto haría de él un personaje poco heroico.

He aquí las fuentes:

Exordium Parvum	Los Monjes de Molesmes (EP 5.2)
Exordium Cistercii	Los monjes de Molesmes (EC 2.3)
Guillermo de Malmsbury	Los monjes de Molesmes conocen los sentimientos de Roberto y arreglan con el Papa su retorno, <i>volentem cogentes</i> , obligan al que quiere.
Ordericus Vitalis	Los monjes de Molesmes
Roberto de Torigny	Los monjes de Molesmes
Helinando de Froidmont	Los monjes de Molesmes: Roberto <i>quasi coactus sed volens</i> : voluntariamente, pero apareciendo como obligado.
Exordium Magnum	Los monjes Molesmes; pero Roberto “se había cansado del vacío salvaje del desierto, y tenía malas ideas, pensando en el

	honor y en el confort de su forma de vida precedente” (EM 1.15).
Vida de Roberto	Los monjes de Molesmes
Caesarius de Heisterbach	Los monjes de Molesmes

d) ¿Cuántos monjes volvieron con Roberto a Molesmes?

Jean-Baptist Van Damme escribe: “La palabra *quidam* puede significar, con relación a la veintena, una media docena. Para un número inferior el autor hubiera empleado los términos *aliqui* o *pauci*; si se tratara de la mitad, hubiera dicho *plures*.” (*Los tres fundadores de Císter*, p. 68) Los únicos números de que disponemos son estos:

Guillermo de Malmesbury	Todos excepto ocho.
Helinando de Froidmont	Todos excepto ocho
Vida de Roberto	Roberto y dos monjes

e) ¿Cuántos monjes quedaron en Císter?

Esto depende de la respuesta a la pregunta anterior.

Guillermo de Malmesbury	Ocho
Ordericus Vitalis	Alberico, Juan, Hildeboldo y 22 más
Helinando de Froidmont	Ocho

f) ¿Cómo sucedió Alberico a Roberto como abad?

Nuestro conocimiento de los mecanismos de las elecciones abaciales en aquella época no es muy amplio, y el vocabulario suele ser fluctuante. Existe, sin embargo, divergencia entre los que atribuyen la elección de Alberico a la comunidad, y los que piensan que fue nombrado por Roberto.

Exordium Parvum	Elección regular
Exordium Cistercii	Sustituyó a Roberto
Guillermo de Malmesbury	Designado por los que quedaron
Ordericus Vitalis	Nombrado por Roberto
Roberto de Torigny	“Llegó a ser abad”
Helinando de Froidmont	Designado por los que quedaron.
Exordium Magnum	Elección regular.
Vida de Roberto	Nombrado por Roberto
Caesarius of Heisterbach	Sustituyó a Roberto

g) ¿Quién fue el primer abad de Císter?

Solamente en el siglo XIII aparece Roberto como primer abad de Císter. Tal vez subsiste cierto resto de amargura que tiende a negarle este título, a pesar del hecho de su instalación canónica. Es posible que se pensara que el título de abad de Molesmes era más apropiado para designar al que había pasado tan poco tiempo en el Nuevo Monasterio.

Exordium Parvum	Alberico (EP 17)
Roberto de Torigny	Alberico
Exordium Magnum	Alberico
Vida de Roberto	Roberto

Más clarificaciones sobre la vida de Roberto pueden hallarse considerando las vidas entrecruzadas de Alberico y Esteban, y estudiando los documentos de las siguientes unidades de *Exordium*.

B: ALBERICO

1. Fuentes Adicionales

Los años del abadiato de Alberico en Císter están relatados en el EM I. 16-20. Poseemos una larga carta del abad Lamberto de San Pedro de Poitiers, en la que responde a algunas preguntas suyas sobre la acentuación y el sentido de ciertas palabras en el latín de la Biblia. En el *Exordium Parvum* hay documentos asociados a las instancias para obtener de Roma la confirmación - el Privilegio Romano. Algunas cartas clarifican los cambios, ya realizados, pero parece que las donaciones disminuyeron durante el abadiato de Alberico.

2. Vida de Alberico

En cierto modo Alberico es el partidario invisible de la Reforma Cisterciense, aunque tuvo un papel primordial entre el momento de la fundación y la expansión ulterior en tiempos de Esteban. Tal vez podemos calificar su obra de consolidación.

La fecha de nacimiento de Alberico podemos situarla hacia el 1050. Como no se menciona su nacionalidad, y Esteban era del Este, podemos presumir que era oriundo de aquella región. De sus años intermedios no sabemos nada, aunque podemos afirmar, siguiendo a Guillermo de Malmesbury que había recibido una buena educación. No sabemos si era uno de los ermitaños de Colan, que Roberto había transformado en la comunidad de Molesmes, o si se hizo monje después de existir ya Molesmes. En cualquier caso, “era uno de los primeros monjes de la Iglesia de Molesmes” (*Vita Roberti* 13). En un momento concreto era prior claustral de Molesmes, y en virtud de ello firmó la carta de erección de Aulps en abadía en 1097. Fue uno de los que se unieron a la experiencia “eremítica” de Vivicus. Si se ha podido decir que el comportamiento de Roberto era “inconstante”, atacado de *levitas*, no es insensato pensar que aquel a quien eligió para complementarle debía ser “sólido”, marcado por esa

gravitas tan querida de S. Benito. Según esta hipótesis, Alberico habría sido un hombre serio, enérgico en su conducta, nada vacilante ante las dificultades, responsable, imparcial, prudente y concienzudo. Un buen prior para un abad impetuoso como Roberto, y un buen sucesor cuando había que afrontar etapas prácticas, para asegurar el futuro de la aventura.

La mención de Alberico en EP 9 lo describe como el “que había trabajado con gran empeño para que los monjes de Molesmes se trasladasen a este lugar, debido a lo cual sufrió muchas injurias, cárcel y azotes”. No hay que tomar esta frase al pie de la letra. Las prisiones monásticas se utilizaban para los que fomentaban rebeliones y para los monjes criminales, a quienes se les consideraba exentos de la justicia secular. Las correcciones corporales estaban reservadas a los recalcitrantes, y nadie estaba exento de los insultos, como advierte RB 58,7 al novicio. Las palabras *multa opprobia, carceraa et verbera* están posiblemente tomadas de Heb. 11,36 *ludibria et verbera ... insuper et vincula et carceres*. Esto sólo quiere decir que Alberico “se esforzó y trabajó con gran empeño” en la reforma, soportó cierta dosis de hostilidad y mereció ser uno de los héroes de la fe. La frase “amante de los hermanos” es copia de Mac. 15,14, que habla de Jeremías profeta: “He aquí un hombre que ama a los hermanos, *fratrum amator*, y al pueblo de Israel, y que ora mucho por el pueblo y por la ciudad santa”. La combinación de referencias puede expresar muy bien que la vida de Alberico estuvo marcada por las pruebas, pero la frase “prisión y azotes” es sin duda una exageración poética.

Alberico era uno de los que viajaron a Lyon para verse con el Legado en 1097-1098. El viaje de 300 kms suponía una semana para cada trayecto. Es probable que con motivo de este viaje tuvieran la ocasión de entrevistarse varias veces con Hugo. El texto de la resolución del Legado está en EP 2. (Los textos del *Exordium Parvum* mencionados en esta unidad se tratarán más ampliamente en la unidad 4, al examinar detalladamente esa obra). Se concedía permiso para una nueva aventura, en otra diócesis, y con recursos adecuados para cierto bienestar material. Así se realizó la fundación.

El Sínodo de Port d’Anselme, donde se reunieron muchos obispos y abades para discutir la petición hecha por el obispo Roberto de Langres y aceptada por Urbano II (24-30 Abril de 1099), para que Roberto retornara a Molesmes, originó un cambio en el gobierno del Nuevo Monasterio. Los textos se hallan en EP 5-8. En Císter tuvo lugar una elección según las prescripciones de la Regla de S. Benito, y fue elegido Alberico. El *Exordium Parvum* nos dice que Alberico aceptó la carga pastoral “con muchas resistencias”, pero durante su breve abadiato se hizo mucho.

1. La copia de manuscritos

La primera obra que atañía al nuevo abad era asegurar que el *breviarium* (el libro de lecturas para las Vigilias) se copiara y se devolviera a Molesmes. Como el Sínodo tuvo lugar en mayo o junio, y la fecha para tener finalizada la copia era el 24 de Junio, es evidente que se trataba de un trabajo urgente. Y aunque el plazo otorgado era de un año, una copia tan amplia hubiera sido un esfuerzo considerable para los recursos de la pequeña comunidad. En esta misma época se había comenzado e iba a buena marcha la copia y revisión de la Biblia, terminada en 1109. Es en este contexto de un scriptorium muy

solícito de la calidad y producción, donde hay que considerar las peticiones de Alberico a Lamberto de Pothières.

La carta está escrita con elegancia y soltura. Lamberto da explicaciones precisas sobre la pronunciación de palabras como *usquemodo*, *enimvero* y *quoniamquidem*. Trata también de las ortografía de la ciudad de Siquén, y las letras dobles de *cassia* y *pellicanus*. Su argumentación es bastante técnica; Lamberto se sitúa principalmente en la línea de los gramáticos famosos, más bien que en la práctica común. Aclara el uso latino en relación con el griego. Presenta elementos de respuesta como si hablara con un igual, suponiendo una buena formación en aquellos a quienes se dirige.

consideramos las actividades de los primeros cistercienses, debemos recordar que desde el comienzo su scriptorium estaba muy preparado y era efectivo, capaz de facilitar textos litúrgicos y libros de lecturas para uso de la comunidad. De esta correspondencia podemos deducir que Alberico se implicó personalmente en los detalles de este trabajo.

2. El Privilegio Romano

La obra por excelencia realizada por Alberico fue la obtención de la protección papal para la nascente fundación. Este asunto requirió cierta organización. Las cartas de recomendación, firmadas y selladas, se obtuvieron de los Cardenales-Legados Juan de Gubbio y Benito, que habían visitado el Nuevo Monasterio entre Julio y Septiembre de 1100. Hugo, que ya no era legado, pero seguía siendo Metropolitano como Arzobispo de Lyon, apoyó la gestión. Gautier de Chalon, el ordinario del lugar, también escribió. Los textos de estas cartas se hallan en EP 11-13. Su autenticidad será estudiada en la Unidad 4.

Fueron designados dos monjes para hacer el viaje de unos 1500 Kms hacia Roma, y después otros 200 hasta Troya, en el sur de Italia. Eran Juan - del primer grupo de fundadores- e Iboldo; los dos eran, al parecer, oriundos de Arras. Tuvieron que marchar enseguida y no perder tiempo, pues Pascual II publicó la bula *Desiderium quod*, (citada en EP 14) el 19 de Octubre de 1100

La respuesta de Pascual II es oficial y permanente: el protocolo acaba con “a perpetuidad” (EP 14,2) (fórmula distinta de la otra, más temporal “salud y bendición apostólica”(en EP 6.2). La bula confirma la separación de Molesmes y reconoce la validez de la forma de vida adoptada. Termina con las sanciones en que incurren quienes se atreven a violar la libertad del Nuevo Monasterio.

La consecución de la confirmación papal daba estabilidad jurídica al Nuevo Monasterio. Demostraba que la comunidad y su abad se habían comprometido en la obra y estaban decididos a hacer todo lo posible para salvaguardar su futuro. Por eso se dice que Alberico era un “un hombre muy previsor”, que consultando a la comunidad tomaba todas las precauciones para evitar futuros disturbios, tanto eclesiásticos como laicales.

3. Con toda la Iglesia

Cuando murió Bruno, el 6 de diciembre de 1101, sus hijos los Cartujos pidieron oraciones a quienes estaban cerca de ellos. Entre los fundadores, algunos al menos habían, conocido a Bruno

después de su asociación con Molesmes, en los primeros años de 1080. Conocemos la respuesta del Nuevo Monasterio:

Santa María del Nuevo Monasterio:

*Nosotros, los monjes del Nuevo Monasterio
imploramos de todo corazón
la clemencia del Señor
como vosotros la suplicáis
para Dom Bruno, vuestro Padre
hombre de santa memoria.*

Esta simple nota indica que en medio de las presiones debidas a la construcción de un nuevo monasterio, Alberico no era ajeno a los acontecimientos externos, ni carecía de la debida cortesía en su manera de tomar parte en las penas de los otros.

1. Cambio de lugar del Monasterio

El primer monasterio estaba situado en La Forgeotte, a 1-2 kms al norte del lugar actual, tal vez en un paraje abierto donde se hallaban ya los edificios y una capilla, y donde ahora se ve todavía el pozo de San Roberto. Este lugar se abandonó a los dos o tres años, por falta de agua. Es posible que el cambio hacia una parte menos cultivada incluyera también deseo de más soledad. Se ha podido sugerir también que este cambio podía ser el resultado de la decisión de no vivir ya como ermitaños en cabañas por el bosque, sino construir las primicias de un monasterio bien establecido, con acceso a una vía importante. “La obra de Alberico consistió en transformar las ermitas de Císter en una abadía regularmente constituida” (J. Bouton). Fue sin duda Hugo II de Borgoña, que recibió el gobierno el 7 de mayo de 1102, quien ayudó a los monjes a realizar su programa de construcciones.

2. Consolidación de los recursos materiales

Hay pocas cartas que relaten el abadiato de Alberico. En 1100 Odón tomaba la obligación de una renta anual de 20 *sueldos*, a pagar a Renardo de Beaune por el terreno sobre el cual estaba construido el monasterio. Hugo II clarificó algunos malentendidos sobre el diezmo de la viña de Mersault, prometida antes a los monjes por su padre. En ambos casos se percibe una solicitud no sólo por la situación financiera de los monjes, sino también por asegurar su libertad frente a las exigencias de la administración temporal. Dos concesiones ulteriores deben pertenecer al período del gobierno de Alberico, porque -contrariamente a la práctica posterior de Esteban- no aparece el nombre del abad en el documento. La primera era una parcela no cultivada, donde se plantó una viña que todavía existe, en Clos de Vougeot. Además, el lugar del primitivo emplazamiento de la Forgeotte se transformó en granja.

El *Exordium Cistercii* (tomado por la Crónica de Mortemer) elogia los esfuerzos de Alberico.

el Nuevo Monasterio, gracias a la solicitud y a la habilidad del nuevo Padre, en poco tiempo y con la ayuda generosa de Dios, progresó en una vida santa, alcanzó renombre y creció en los bienes necesarios.(EC 2.5; El subrayado es nuestro)

Sin embargo, la imagen del monasterio de Alberico,-como la de Molesmes y de otras muchas fundaciones- era de una extrema pobreza. Dos textos de Elinando de Froidmont confirman este aserto. Un visitante que llegó hacia 1104 (tal vez Gaucherio, futuro abad de Morimundo) halló unas condiciones realmente precarias. Después de haber soñado que veía a los monjes lavándose la ropa en el río con los pobres,

vino a Císter y encontró un lugar sin cultivar y solitario, donde los hermanos vivían entre los animales. A la puerta del monasterio, hecha de ramas, colgaba un martillo de hierro, para llamar al portero (PL 212, col 553c, repetido en 1001a).

La dificultad inicial era muy real, y la imagen que se desprende de ello es la de un abad que no se dedicaba a recolectar fondos, de una manera tan eficaz como Roberto, pero que sin embargo toma medidas razonables para asegurar las bases económicas del monasterio.

3. Consagración de la segunda Iglesia

En el emplazamiento primitivo se celebró la dedicación de una primera iglesia en 1098, lo cual fue la ocasión de donativos importantes por parte de Odón I. Aquí se trata de otra iglesia, construida en piedra, sobre el nuevo emplazamiento. Según una historia que circulaba sobre S. Bernardo cuando era novicio, en 1113, sabemos que esta iglesia tenía tres ventanas en el ábside (PL 185, 238d). Los Cistercienses se llevaron de Molesmes la costumbre de dedicar el monasterio a la Virgen María. La consagración la celebró el obispo Gauterio de Chalon el 16 de Noviembre de 1106. He aquí una inscripción encontrada sobre una piedra en la capilla de San Edmo en Císter.



ESTE PRIMER EDIFICIO SAGRADO
CONSTRUIDO EN CISTER FUE
CONSAGRADO EL 16 DE NOVIEMBRE DE
1106 POR EL OBISPO GAUTERIO, OBISPO
DE CHALON PARA GLORIA DE DIOS Y
BAJO EL PATROCINIO DE LA TRIUNFANTE
REINA DE LOS CIELOS, LA VIRGEN MADRE
DE DIOS, LA PODEROSA Y PROTECTORA
PATRONA DE LOS CISTERCIENSES.

4. Las primeras Instituciones

A veces los *Instituta* transcritos en EP15 contrastan con los que se hallan en EP 17: la primera serie se atribuye a Alberico y la segunda a Esteban. Aunque debemos mantener esta distinción - teniendo en cuenta la historia complicada del *Exordium Parvum* - parece que estos textos expresan la filosofía de base que la comunidad quería cumplir y codificar **unánimemente**. Las grandes líneas, al menos, de estas observancias debieron establecerse durante el abadiato de Alberico. Es evidente que el gobierno del Nuevo Monasterio durante los nueve años que siguieron a la marcha de Roberto fue decisivo y muy activo. Una de las prioridades sería determinar los elementos esenciales de la reforma. Tres principios fundamentales emergen de este capítulo:

- * Una vida austera en el interior de la clausura del monasterio, según la Regla
- * Autonomía y acogida aseguradas por el propio trabajo, y por lo mismo renuncia a otras fuentes de ingresos.
- * aceptación de los *Conversi* o hermanos conversos para vivir una vida religiosa paralela, y tomar a su cargo las actividades que los monjes no podían realizar.

Los Instituta se estudiarán con detalle en la unidad 4.

5. Vocaciones

Es difícil saber con precisión lo que relata EP 16 “Sobre la tristeza”. El Privilegio Romano (EP 14.8) habla de aquellos que “han abandonado las facilidades del mundo” - designando con ellos a quienes comienzan la vida monástica en el Nuevo monasterio. No es fácil saber si es pura suposición o si está bien fundamentada con sólidas informaciones; la última proposición es la más verosímil, dado que los enviados deberían querer presentar la fundación como algo que iba bien. Pero parece que las vocaciones eran raras (EP 16.2), incluso si eso se veía como algo positivo, y era una señal de la extrema austeridad de vida (EP 16.4; EC 2.8). Sin embargo, hacia mayo de 1113, *antes* de la llegada de Bernardo y sus 30 compañeros, el número alcanzado era suficiente para permitir hacer la primera fundación en La Fertè. Es probable que tengamos aquí un indicador de distinción entre Alberico y Esteban. El abad Esteban -o la comunidad bajo el gobierno de Esteban- atraía más vocaciones que antes.

6. La cogulla “Blanca”

Existe un recuerdo, sin demasiadas pruebas que lo atestigüen, de que fue bajo el abadiato de Alberico cuando los monjes del Nuevo monasterio comenzaron a llevar cogullas de lana no teñida, y se les comenzó a llamar los “Monjes Grises”. La transición se produciría probablemente cuando los vestidos traídos de Molesmes se gastaron y fue preciso hacer otros nuevos. Podemos pensar que en ese momento

- * para indicar la separación con Molesmes,
- * para identificarse con otros movimientos reformados (tales como Vallumbrosa y los Cartujos)
- * y para cumplir las prescripciones de RB 55.7

optaron por una calidad más barata del vestido. De este modo, consideraciones prácticas y simbólicas llevaron a esta decisión. Según una pintura hecha a Esteban por un monje de San Waast, hacia el 1123, es difícil hacerse una idea del color de su cogulla; pero el corte es más estrecho que el del abad benedictino. Y según los textos escritos durante la controversia de los años 1120, sabemos que los Cistercienses ya eran conocidos como los “Monjes Blancos”. Es interesante anotar que Ordericus Vitalis comienza su relato de los orígenes cistercienses con el título “Del nuevo hábito monástico, cómo y por quién fue inventado” (EH 8.25).

Estos hechos, tomados en conjunto, dan una imagen de un gobierno concreto, durante el cual los ideales que provocaron la salida de Molesmes, han sido realizados de manera sistemática y encarnados en todos los aspectos de la vida en el Nuevo Monasterio. Alberico no dejó nada escrito; por eso debemos valorarlo a través de su obra: dar solidez a una nueva forma del monacato benedictino, y asegurarle un trampolín para su ulterior desarrollo.

Alberico murió a los 58 años, el 26 de Enero de 1108.

C: ESTEBAN

1. Fuentes adicionales

De Esteban tenemos mucha más información. Guillermo de Malmesbury le dedica un buena sección en sus relatos de los Reyes de Inglaterra: *Gesta Regum Anglorum*. Hallamos historias sobre él en *De*

Miraculis de Herberto de Claraval, tomados más tarde en el *Exordium Magnum*. La vida de su amigo Pedro de Jully tiene también un pasaje muy interesante sobre él cuando era joven. Hay bastantes documentos que relatan sus obras, y otros propios de él: dos prefacios al Himnario y a la Biblia, y una carta al abad de Sherborne. Además, es considerado como el autor principal del *Exordium Parvum* y de la *Carta de Caridad*.

2. Vida de Esteban

El sucesor de Alberico nació en Merriott en Dorset un poco antes de la invasión de los normandos en 1066. Se sugiere que pudo acontecer entre 1058 y 1060. Su nombre era simplemente Harding; Esteban es el nombre que adoptó más tarde.

Se ha podido pensar, aunque sin pruebas suficientes, que descendía de Harding, el hermano de Angulo, fundador de Anglia y nieto de Dan, primer rey de Dinamarca. Según *The Doomsday Book* (1086), parte de los dominios de Wiltshire, Dorset y Somerset pertenecían a los Harding. Otro miembro del clan, "Ednoth the Staller" era escudero del rey Harold. Después de la batalla de Hastings, cambió de campo y llegó a ser gobernador bajo Guillermo el Conquistador, y dejó el recuerdo de un hombre muy duro con sus compatriotas. Una tentativa de insurrección acabó con su vida; lo anota Guillermo de Malmesbury: el padre de Harding que sobrevivió estaba más habituado a manejar una lengua de acero en sus argumentos que a combatir en la batalla con las armas. La revuelta se disolvió y hubo grandes represalias. Los sacerdotes y monjes que habían ayudado a los rebeldes, o les habían facilitado ayuda humanitaria, fueron reemplazados por Normandos, y se modificaron los límites de las diócesis. La represión necesaria para la consolidación de la ley normanda ocasionó inevitablemente grandes resentimientos. Algunos piensan que Harding/Esteban era pariente de Ednoth. (H.E.J. tiene otros argumentos: Harding era un nombre inglés antiguo y muy común; además no hay certeza para identificar Ednoth con Alnoth, cuyo hijo poseía tierras en Somerset)

En 705 el Rey Ine creó una nueva sede episcopal en Sherborne, una parte de la de Winchester. Nombró a un pariente suyo, S. Adhlem, abad de Malmsbury, como obispo y abad del monasterio. El territorio del nuevo obispado se extendía al oeste, al mismo tiempo que crecía la hegemonía sajona, hasta su estallido en 909. Hacia 993 Sherborne se convirtió en priorato catedralicio con el obispo Wulfsin (993-1002) El obispo Alfwood reconstruyó el monasterio. En 1058 se le añadió la sede de Ramsbury. La sede de Sherborne fue una de las víctimas de la invasión normanda. El 27º y último obispo de Sherborne fue Herman, nombrado en 1058. En 1075 la sede fue transferida a Salisbury. Según la *Vita* de S. Wulfsin, escrita por Goscelino de San Bertin en 1077/78, se puede pensar que reinaba un buen nivel de observancia. En 1078 S. Osmundo de Seez llegó a ser obispo de Sarum y abad de Sherborne. Le siguió en 1107 Rogerio de Caen, que presentó la dimisión en 1122. El priorato fue erigido en abadía por esta época y separado de la diócesis; Thurstan fue el primer abad no obispo de Sherborne.

Merriott está a unos 20 Kms de Sherborne o Scireburne (= “río claro”). Parece haber sido una villa de los Sajones, a pesar de algunas ruinas romanas. Se fundó probablemente poco después de 658, cuando Cenwalch, rey de Wessex obligó a los Bretones a marchar hacia el oeste, hacia el río Parret. Es una región rica en monasterios: en un radio de 30 Kms se halla Glastonbury (NO), la abadía de Ford (SO), la de Cerne (S), la de Dorchester (S), la de Milton (SE) y la de Shaftsbury (E). Salisbury está a unos 50 Kms al Este..

Si Harding entró en Sherborne como *puer*, tendría unos 12 años y la fecha sería la de 1071 aproximadamente. Habría recibido una educación básica, y entraría en el noviciado a los 15 años; la profesión solemne la haría un año después. A los 16 años pudo ser *monachus*.

¿Qué aprendió Harding en Sherborne?

No es posible demostrar que Esteban de Císter tenía en su mente o se inspiraba en los modelos y escritos de Beda: *La Historia eclesiástica* o *La Historia de los abades*. Tuvo la posibilidad de conocerlos, al menos durante sus años de vida monástica, y después cuando viajó por su Inglaterra natal..Las similitudes entre la obra de Esteban en Císter y el mundo monástico descrito por Beda son suficientemente numerosos y sólidos para justificar la pregunta: ¿no tiene Esteban una deuda mayor con su origen inglés, y no puede ser contado entre esos ingleses que encontraron en las páginas de Beda numerosos consejos para renovar la vida monástica de finales del siglo XI y del XII?

H. E. J. Cowdrey

“Quidem Frater Stephanus Nomine,” p. 339

60 años más tarde Esteban escribió una carta a Thurstan, abad de Sherborne. La traducción se halla en las *Fuentes Primitivas* de esta Unidad. Es difícil leer entre líneas este documento, dictado poco antes de la muerte. Está llenos de alusiones bíblicas y de exhortaciones, y es mucho menos personal de lo que

podría esperarse en tal circunstancia. Tal vez esta reserva es una fuente de información. O también podemos pensar que se trata de un esfuerzo por dar una conclusión satisfactoria a una parte de su vida que seguía atormentándole. Se percibe ciertamente la nostalgia de un antiguo expatriado hacia su propio país. No se excluye que exista una intención política en esta carta: Esteban desea allanar el camino para la primera expedición de Cistercienses que llegarán a Inglaterra por esa época. Se describe a sí mismo como antiguo *monachus* de Sherborne; fue algo más que un simple discípulo de la escuela monástica, algo más que un simple novicio. Había hecho la profesión. Pero no da ninguna razón concreta de su salida.

¿Por qué dejó Esteban Sherborne?

- * Guillermo de Malmesbury atribuye su marcha al prurito de volver al mundo, y a la repugnancia de un joven hacia la vida monástica. Según la carta a Thurstan parece que esta apostasía no se debió a un motivo noble, sino a una evidente debilidad; y por eso les exhorta a sus antiguos compañeros: si para él, lo mismo que para ellos, todo se ha arreglado, sepan que todo es posible para Dios.
- * Es posible que los cambios impuestos por los Normandos en la administración de Sherborne hayan originado dificultades a Harding, o tal vez hayan llevado a un declive de observancia que él no podía aceptar.
- * Si era realmente pariente de Ednoth, tuvo que ser víctima de cierta antipatía nacionalista, que creció desde 1078, cuando el aristócrata normando, no monje, Osmond (de Seez), llegó a ser obispo de Salisbury/Sherborne y superior del monasterio.

Lo que sí parece cierto es que Harding dejó Sherborne sin intención inmediata de continuar la vida monástica.

Harding, según lo que decidió más tarde, dejó el monasterio sólo y pobre. Según Guillermo marchó primeramente a Escocia -tal vez pasando por Durham - alejándose del conflicto Normandos-Sajones, después fue a Francia, donde pasó varios años entregado a las artes liberales. Durante este tiempo, el antiguo monje pudo ser un asiduo visitante de las escuelas catedralicias de Reims, Laons Y París, ganándose la vida, como se ha sugerido, con el trabajo de copista y miniaturas.

Fue en Borgoña donde Esteban, como se le llama desde ahora, encontró a Pedro, del cual Guillermo nos dice que era *clérigo*, un compatriota y compañero con aspiraciones semejantes e inhabituales. La recíproca amistad que se forjó se cimentaba en la castidad y en la oración común; cada día recitaban juntos todo el salterio - así lo afirman Guillermo de Malmesbury y el biógrafo de Pedro. Los dos ingleses deciden ir en peregrinación a Roma, como ejercicio de devoción. Durante este tiempo, según Guillermo, el vigor de la edad excluía los infantilismos.

La distancia entre París y Roma es de 368 leguas, o 1472 kms. Harían seguramente el viaje a caballo, a menos que una mezcla de piedad y falta de recursos les obligaran a hacer el duro trayecto a pie. Como la mayor parte de los viajeros cantaban o relataban historias para pasar el tiempo, no es nada extraordinario que ellos cantaran salmos. Los caminos eran rudimentarios

y poco seguros, pero podían alojarse en lugares estratégicos del camino, y era fácil hallar grupos de viajeros que acompañaban y protegían.

El itinerario más directo pasaba por Lyon, Chambéry, Montmélian, al norte de Aiguebelle (no el monasterio), parte sur de Chambre, dirección sur-este hacia Saint Jean de Maurienne, al este de Modane, después Lanslebourg al pie de Mont-Cenis (2100 ms), atravesar la montaña y tomar el sur-este hacia Suse (un túnel de 14 Kms que une Modane y Suse fue terminado en 1871), después Aosta, Ivrea, Vercelli, Pavía, Piacenza, para tomar la Via Emilia, que va de Milán a Bolonia. Si al ir o volver, los peregrinos tomaron de norte a sur la Via Casia, siguiendo la ruta habitual que atravesaba Florencia, tuvieron la posibilidad de hacer un rodeo por los nuevos monasterios toscanos de Vallumbrosa y la Camaldoli. Este viaje ofrece la posibilidad de una evidencia: Esteban conocía algo de la obra de San Juan Gualberto..

A pesar de la actitud poco hospitalaria de los romanos, la antigua capital gozaba de un nuevo relieve, no solamente como sede del papado centralizado (bajo el impulso de Gregorio VII), sino también como destino de turistas y peregrinos. Particularmente para los ingleses Roma era un lugar de atracción para sus peregrinaciones, como suplemento de devoción y manera de hacer penitencia. Unos diez años después, este movimiento condujo a Benito, canónigo de San Pedro, a escribir una guía muy completa para los visitantes, bajo el título *Mirabilia Urbis Romae*.

Los dos amigos volvieron a Borgoña y ambos ingresaron en Molesmes. Guillermo lo llama “nuevo y grande”, y se puede situar este acontecimiento alrededor del año 1085, cuando Esteban tendría unos 26 años. El relato complaciente de Guillermo permite pensar que Esteban asumió muy pronto el papel de agitador en favor de la reforma.

Al volver a Borgoña se despojó de la cabellera en el nuevo y gran monasterio de Molesmes, donde recordó fácilmente los primeros elementos de la Regla, que había visto antes. Pero como se le proponía observar otros que no existían en la Regla ni jamás lo había visto en ninguna parte, comenzó a reclamar con insistencia el motivo, aunque con la mesura propia de un monje.

En 1097 vemos a Esteban como secretario que redacta la Carta de los Alpes. Al año siguiente es uno de los que comparecen ante el Legado, y se convierte eventualmente en miembro del grupo fundador. Pedro también estaba en este grupo; y si había sido su compañero de camino entre Roma y Molesmes, también debía hallarse entre los que salieron con Roberto. La *Vita* de Pedro no hace mención alguna de una estancia en el Nuevo Monasterio.

Guillermo dice que Esteban fue prior cuando Alberico fue elegido superior; tenía unos 40 años. Es verosímil que Esteban tuvo un papel importante en el trabajo del scriptorium. Fue en la primera década de su existencia cuando el scriptorium de Cister comenzó a desarrollar una producción de alta calidad. Se distinguieron varios estilos y artistas. El “primer estilo” es el autor de los célebres dibujos de monjes trabajando, trazados con sobriedad y elegancia, y llenos de humor y atención a las personas. Los expertos observan el tema, el color y la presentación general como típicamente ingleses. La *Vita* de Pedro de Jully era también un recuerdo de que había otros ingleses expatriados en el continente, y nos

incita a preguntarnos: ¿Esteban era un artista?

¿Esteban escribano?

Las relaciones del Primer Estilo con el arte inglés son reconocidas generalmente por los historiadores del arte, y es indiscutible que bajo diversos aspectos las obras de este estilo manifiestan una nota inglesa, sea en la iconografía, en el uso estilístico o en la parte cromática. La identificación del Maestro del estilo con Esteban Harding se debe sobre todo a Porcher. Como se sabe Esteban era inglés. Su aportación intelectual a la ejecución de la Biblia que lleva su nombre es indiscutible, como lo hemos constatado al estudiar el *Monitum*. ¿Tuvo también parte activa en la confección material del manuscrito? A la luz de nuestras observaciones sobre los escribas de la Biblia, es evidentemente tentador identificar el escriba “A” con el abad de Císter. Pero en el estado actual de nuestros conocimientos, la modernidad de ese escriba, modernidad que se traduce en el uso del grafito y de respuntos interiores, parece poco compatible con lo que se sabe de Esteban Harding. Por otro lado, el ciclo de David, que estudiaremos más tarde, deja entrever, en la elección de temas y en el contenido de las leyendas, una personalidad que se asemeja a la idea que se hace del segundo (o tercer abad de Císter). Pero todo esto no hace de él todavía el Maestro del Primer Estilo.

Yolanta Za_uska,

L'enluminure et le scriptorium de Cîteaux au XIIe siècle, p. 76.

Actualmente la Biblia realizada en el scriptorium de Císter consta de cuatro volúmenes. originalmente eran dos. La re-división manifiesta una tendencia de Císter a hacer varios libros de la Biblia. El primero está fechado en 1109, el segundo - que es muy diferente desde el punto de vista estilístico- no tiene fecha. Yolanta Zaluska aprueba la hipótesis de que se terminó a mediados de 1111. La decoración del segundo volumen es semejante a la copia de los *Moralia* de San Gregorio, terminado también en 1111, y cuyo texto fue realizado por el escriba “A”. Es evidente que hubo tres manos. El primer volumen de la Biblia es obra de un solo escriba, mientras que los tres colaboraron en la realización del segundo. El escriba “A” comenzó en el Génesis, y el “B” en los Salmos. Más tarde se relevan “B” y “C”, hasta que “A” comienza donde acaba “C”. “A” estaba también encargado de las sustituciones y de las páginas añadidas. En contraste con la austera belleza que poseen las regulaciones más tardías, estos manuscritos utilizan con gusto el color, dando relieve al texto con figuras pintorescas muy detallistas, presentadas con calor y

a veces con humor. A pesar de la reputación de austeridad del Nuevo Monasterio, el scriptorium no parece haber sido un lugar sombrío.

El primer volumen de la Biblia lleva esta indicación al final (colofón), seguida del *Monitum* de Esteban:¹

*Anno M^o centesimo nono
ab Incarnatione Dni
liber iste finem sumpsit scribendi
gubernante Stephano
II^o abbate
cenobium Cisterciense*

*En el año 1109
de la Encarnación del Señor
se terminó la copia de este libro
cuando Esteban, el segundo abad.
gobernaba la comunidad de Císter.*

La copia de los *Moralia* de Gregorio Magno se acabó el sábado 23 de Diciembre de 1111 -día en que se celebró la vigilia de Navidad, pues Navidad cayó en lunes.

*Anno ab incarnationis Domini
millesimo centesimo undecimo,
in vigilia Nativitatis
eiusdem Domini nostri Jesu Xristi,
liber iste finem sumpsit scribendi,
temporibus domni Stephani
cisterciensis abbatis secundi.*

*En el año de la Encarnación del Señor,
1111,
en la vigilia (de la fiesta)
del nacimiento del mismo Señor
Jesucristo,
se acabó la copia de este libro ,
en tiempos de Dom Esteban,
segundo abad de Císter.*

No es habitual que los colofones (del escriba “A”) no lleven el nombre del escriba. Generalmente los manuscritos cistercienses dan más interés al copista que al decorador.

Si es posible que Esteban tuvo poca parte en los aspectos concretos y estéticos del scriptorium, es probable que influyó más en asegurar la calidad de lo que se copiaba, y eso antes incluso de ser abad. Cuando se lee el *Monitum* - Advertencia-, añadida a la Biblia de Esteban Harding, y que figura en las Fuentes Primitivas de esta Unidad, no deja lugar a dudas.

¹Habitualmente, los libros se colocaban de cara sobre la mesa, y se abrían por el dorso. La primera página que se veía -en ese caso- era la advertencia de Esteban.

La Biblia hecha en el scriptorium del Nuevo Monasterio testimonia la búsqueda de autenticidad de los primeros Cistercienses. Supuso muchos esfuerzos y gastos conseguir el mejor texto posible, purgado de innumerables errores e interpolaciones. A pesar del influjo de Teodulfo (siglos VIII y IX con el manuscrito Θ), sobre todo para el orden de los libros, y de Alcuino, Esteban parece haber basado su texto sobre otro anterior, muy interpolado de la Biblia de París (Manuscrito Ω). Su negativa a adaptar el texto para acomodar la interpretación patristica corriente, le impulsó a consultar a judíos expertos con el fin de llegar a una lectura auténtica. “Sin negar las limitaciones, desde el punto de vista de la crítica textual moderna, hay que reconocer en Esteban cierta finura de espíritu. Su método nos parece correcto, pertinente y preciso” (M. Cauwe, p. 443).

La consulta de judíos expertos

El benedictino Siegbert de Gembloux, que enseñó en Metz hacia el 1070, consultó a judíos expertos para establecer un texto más auténtico. El cisterciense Nicolás Maniacoria de Trois-Fontaines, aunque era un hebraizante, también consultaba a los rabinos. Hizo una revisión propia de la Biblia, basada en el texto de París (es una pena que el original se perdió), con la lista de añadiduras desplazadas (especialmente del Antiguo Testamento), y restaurando las lecturas originales y los textos arbitrariamente suprimidos. En su *Libellus de corruptione et correptione Psalmorum*, escrito hacia el 1145, se pregunta también sobre el principio de que el texto más largo sea automáticamente el mejor.

La mayor laguna del trabajo de Esteban es no haber ido más adelante. Aunque consultó a los rabinos, no fue con la intención de conseguir un texto del Antiguo Testamento, que reflejara lo más fiel posible el original hebreo. En el *Monitum* se dice que los Libros de los Reyes eran los más necesitados de expurgar. La intención de Esteban era decidir entre lecturas opuestas, para ser fiel al trabajo de traducción de S. Jerónimo, y conseguir un texto más preciso, sin perturbar demasiado la “memoria bíblica” de los monjes habituados al texto ordinario.

El resultado fue una versión de la Vulgata que no se difundió mucho, pero que al menos fue considerada como la más precisa hasta las revisiones de Clemente VIII en 1592. En nuestros días se aprecia particularmente por su calidad altamente artística. Su interés histórico es el de ser un intento por alcanzar el mejor texto para los cistercienses, aunque jamás se consiguió.

¿Qué significa para nosotros la Biblia de Esteban Harding?

Para el monje y monja cisterciense de hoy, el proceso subyacente a la producción de esta Biblia puede servir de ejemplo. Demuestra que en toda vida monástica auténtica se debe prestar atención a los signos de los tiempos, y que los estudios serios estén en armonía con la meditación orante de la Palabra.

Matthieu Cauwe, p. 444.

Un proceso análogo -con viajes y consultas- tuvo lugar para conseguir los textos más fidedignos de la liturgia. Fueron a Metz, donde se creía que existían las tradiciones “auténticas” del canto gregoriano, y a Milán para decidir qué himnos podían ser atribuidos con verdad a San Ambrosio, y por lo mismo podían utilizarse con plena garantía allí donde S. Benito prescribe los “ambrosianos”. La carta de Esteban sobre el uso del nuevo himnario figura en las *Fuentes Primitivas* de esta unidad. Un estudio detallado de los aspectos litúrgicos de la reforma cisterciense está previsto para la Unidad 9 de *Exordium*

De todo esto se deduce abiertamente que Esteban estaba personalmente implicado en la renovación litúrgica y bíblica de la comunidad, antes y después de ser elegido abad. Las cartas que escribió merecen una reflexión, teniendo en cuenta lo que ellas nos dicen de su persona.

- ❖ Esteban parece ser un apasionado de la exactitud y la autenticidad
- ❖ Tenía capacidades intelectuales y de originalidad, aptitudes prácticas y la energía necesaria para llevar a cabo un proceso complejo, y conseguir lo antes posible el mejor resultado posible.
- ❖ Parece que fue un perfeccionista, no sólo por ser capaz de hacer un proyecto de conjunto, sino también por prestar atención a todos los detalles.
- ❖ Hay un poco fanatismo en su búsqueda obstinada de la fidelidad literal a la Regla: cierto olvido del sentido común que hace que su obra litúrgica fuera inaceptable, y que en cuanto murió se comenzó a hacer otra que la reemplazara.
- ❖ No existe duda alguna de la calidad de lo que se hizo.
- ❖ Ausencia de calor fraterno y devoción en las dos cartas; sólo un conjunto de motivos relativos al trabajo, acompañados de la prohibición de ningún cambio ulterior.
- ❖ Aunque afirma que habla en nombre de la comunidad, puede parecer un tanto severo y autoritario.

Al acaecer la muerte de Alberico Esteban se hallaba probablemente fuera del monasterio; al menos, según Guillermo de Malmesbury, estaba ausente cuando fue elegido abad. Los 25 años siguientes manifiestan una transformación en la vida de Císter. Ya en tiempos de Esteban el crecimiento fue muy grande: cien monjes (al menos), un gran número de monasterios, una buena imagen en la Iglesia y el

resurgir creciente de una espiritualidad, en acuerdo profundo con las aspiraciones de la época. Esto es, sin duda, lo que impulsa a decir a Guillermo de Malmesbury que la vida cisterciense es “el mejor camino para avanzar hacia el cielo”.

La impresión que da EP 17 al describir el cambio de visión es que Esteban y la comunidad acreditaron muy pronto la austeridad de la observancia,

- ❖ supresión de la costumbre de los nobles de tener sus reuniones en el monasterio
- ❖ y extensión de las normas de frugalidad, aplicadas también al estilo litúrgico.

Los primeros de su abadiato fueron muy difíciles, a causa del hambre. Herberto de Claraval relata que Esteban envió a un monje a Vézelay a comprar tres carros de provisiones, y sólo le dio unas cuantas monedas, asegurándole que la misericordia de Dios proveería lo demás. Y así sucedió en efecto.

Como la comunidad continuaba creciendo, el domingo 18 de Mayo de 1113 se hizo la primera fundación en La Ferté. Fue la primera de las 12 fundaciones de Císter realizadas durante el abadiato de Esteban.

La Ferté: Carta de fundación

Como el número de monjes de Císter era tan grande, no se podía encontrar lo necesario para su subsistencia, y tampoco había lugar suficiente para vivir. Pareció bien al abad del lugar, llamado Esteban, y a los hermanos, buscar otro lugar en el que pudieran vivir una parte de ellos, separados con el cuerpo pero no en el espíritu.

Otro momento clave fue el año 1113, cuando Bernardo de Fontaine y 30 compañeros y parientes pasaron de la casa de Chatillon, donde habían vivido en comunidad, al noviciado del Nuevo Monasterio. Según los nombres que conocemos, parece que eran, como lo indica el *Exordium Parvum* con precisión, “instruídos y nobles”(EP 17.11), y a éstos les siguieron rápidamente otros muy parecidos. Comenzaba la explosión demográfica de Císter.

La *Vida* de Bernardo consagra varios capítulos a los años de Bernardo como novicio y joven profeso, pero no dice nada de sus relaciones con su abad. Incluso si tenemos en cuenta la exageración propia de la hagiografía, la vida de Bernardo hoy nos parece singular y nos pone en estado de alerta. Si la *Vita Prima* transmite una imagen, tal vez aproximada, de la realidad, hay que decir que, o la dirección de Esteban fallaba en la vigilancia, o Bernardo era deliberadamente independiente de todos los consejos que su abad pudiera prodigarle. Herberto conserva un recuerdo que data del noviciado de Bernardo.

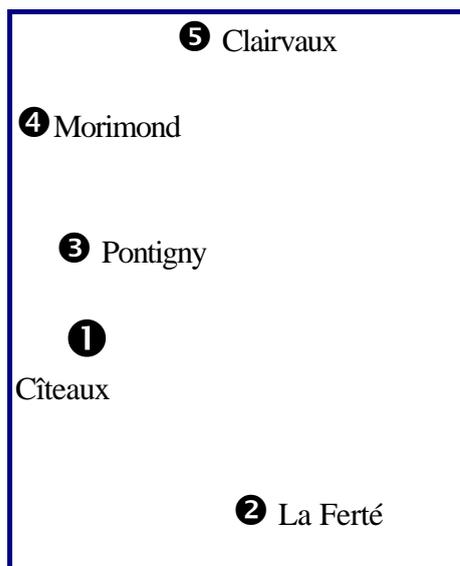
Esteban y Bernardo

Cuando el bienaventurado Bernardo era todavía novicio, tenía la costumbre de recitar diariamente en silencio los siete salmos penitenciales por el descanso eterno del alma de su madre. Un día, cuando había comenzado estos salmos después de Completas, los dejó sin acabar. No sé si fue por descuido o por olvido. El abad Esteban tuvo conocimiento por el Espíritu de esta negligencia; al día siguiente le llamó y le dijo: “Hermano Bernardo ¿dónde te paraste ayer en los salmos, después de Completas ? ¿Se los confiaste a otro?” Al oír esto, el joven quedó asombrado y temeroso. Se sonrojó y cayó a sus pies.

Herberto de Claraval, *De Miraculis II*, 23.

Pontigny se fundó el domingo 31 de Mayo de 1114. Fue nombrado abad Hugo de Mâcon, uno de los antiguos compañeros de Bernardo. Casi al mismo tiempo, (el 11 de Julio de 1114) Esteban comenzó los trámites con el obispo de Langres y el Señor de Aigremont para adquirir la propiedad y hacer la próxima fundación. Morimundo comenzó el viernes 25 de Junio de 1115, y es la tercera casa hija de Císter. Fue escogido como abad Arnoldo, otro miembro del grupo de Bernardo. Ese mismo día quedó también establecido Claraval.

*Existen ciertas oscuridades sobre la fundación de Claraval. No es evidente que Esteban haya inspeccionado antes el lugar, como lo hizo para las tres fundaciones anteriores. Se ha sugerido que como Bernardo no fue elegido abad en las dos ocasiones anteriores, abandonó Císter junto con una comunidad rebelde, compuesta de cuatro hermanos, un primo, un tío y otros cuatro - la mayor parte con menos de cuarenta años. La fundación disidente era pues irregular. Fue el comienzo de unos años de rivalidad entre Claraval y Císter, que culminó en una lucha de poder y supremacía en la Orden. A medida que avancemos en **Exordium** podréis ampliar estos detalles y haceros un juicio de valor de estas hipótesis.*



Esteban parece que desplegó tanta reflexión y esfuerzos en las fundaciones como en todo lo demás. La Ferté está a unos 50 Kms al Sur. Las otras dos a unos 120 Kms de Císter: Pontigny al Oeste, Claraval hacia el Norte, y Morimundo y la Ferté al Nordeste. La Ferté, lo mismo que Císter estaban en la diócesis de Chalons; Pontigny en la de Auxerre; Claraval y Morimundo en la de Langres. Al mirar el mapa 1 da la impresión que Esteban seguía un plan definido para la futura expansión. Se podría predecir que los emplazamientos

preferidos de Esteban eran aquellos que reflejaban la situación de la casa madre: llanuras, un suelo fértil, aislados y con abundante agua. También le gustaba asegurar las buenas relaciones con los posibles bienhechores. En el caso de Claraval y de Morimundo parece que se nombró al nuevo abad con esta perspectiva. Eso implica que Esteban deseaba que estos monasterios fueran una réplica exacta de su propio monasterio. Su propósito era llegar a una fórmula que evitara el modelo imperial seguido por Cluny y Molesmes - dando una autonomía local real, pero con un sistema de supervisión y control, para asegurar que el modo de vida no se disolvería. Por este motivo Esteban decidió redactar una constitución para el nuevo grupo monástico. La *carta de Fundación* de Pontigny nos prueba su existencia.

El Prototipo de la Carta de Caridad

“El Abad Dom Esteban aceptó la iglesia de Pontigny para establecer allí una abadía. *La Carta de Caridad y Unanimidad* que une al Nuevo Monasterio y las abadías que se propagarán a partir de él, que Esteban compuso y confirmó y fue ratificada en todos los detalles por el mismo obispo y la asamblea de todos los canónigos”

En 1119 la federación contaba con doce monasterios. No podían depender durante más tiempo del Privileio Romano, que se aplicaba sólo a Císter. Se pidió al papa Calisto II una nueva confirmación papal para la naciente Orden.

Calisto II fue elegido Papa el domingo 2 de Febrero de 1119. Cuando fue arzobispo de Vienne se declaró defensor de la reforma . Era muy

amigo de los Cistercienses, y había estado implicado en las primeras negociaciones para la fundación de Bonaval, dentro de su diócesis. Eteban tenía evidencia de ello y se decidió a forjar el hierro cuando estaba caliente.

En vistas a esta cofirmación, se preparó una primera colección de textos jurídicos, que contenía los siguientes elementos:

- 1) Un relato histórico que describe la génesis de la nueva institución (= *Exordium Parvum*),
- 2) Una constitución que define las relaciones jurídicas entre la casa madre y las otras comunidades (= *Carta de Caridad*), y
- 3) Algunas indicaciones sobre el estilo de vida típico de la nueva Orden (los *Statuta, Instituta y Capitula*)

El hombre genial escondido detrás de esta unión flexible - tal vez anticipada en el documento redactado entre Molesmes, Alpes y Balerne- fue, sin duda, Esteban, autor principal de estos documentos fundamentales tal como existían en 1119. Como podremos ver en la unidad 3, los textos continuaron evolucionando, y se formó una nueva colección jurídica para una futura aprobación papal - esta vez por el Papa Cisterciense Eugenio III en 1152. La visión e inspiración de estos documentos siguen siendo nuestro mejor medio para llegar al espíritu y al corazón de Esteban.

Esteban estuvo al frente de un crecimiento espectacular de la iniciativa cisterciense durante 25 años. De ese período sólo tenemos algunos detalles de sus actividades y de su temperamento. El cuidado de las fundaciones (por medio de las visitas regulares anuales) y el CapítuloGeneral anual ocuparon la mayor parte de su tiempo. el “Breviario de Esteban Harding” indica, tal vez, una preocupación constante a nivel de liturgia.

Aconteció otro período de hambre; durante él Claraval alimentó a dos mil personas cada día. Esteban fue a Flandes en busca de ayuda. En diciembre de 1124 saltó el asunto de Arnoldo de Morimundo. En ausencia de Esteban, Bernardo se lanzó a la brecha y buscó una solución: “Nuestro Señor de Císter no ha vuelto todavía de Flandes, habiendo pasado por aquí un poco antes...” (Ep 4.1).

Arnoldo había sido abad de Morimundo durante 9 años y dejó el cargo. Sus monjes eran desobedientes y rebeldes, sus hermanos conversos perezosos en el trabajo, y los vecinos eran hostiles. Arnoldo decidió tomar algunos monjes dóciles (Bernardo habla de ellos como de “muchachos enclenques y jóvenes delicados”) y comenzar una nueva fundación en Palestina. Bernardo temió que eso escandalizase a su comunidad, a sus tres fundaciones y a toda la Orden. Fue la primera crisis que tuvo que remediar la nueva Orden. Fue preciso reunir un Capítulo general extraordinario para tratar el asunto. Arnoldo murió en Flandes el 3 de Enero de 1125, y fue uno de los pocos que resistió al poder persuasivo de Bernardo. Es posible que sus compañeros volvieran a Morimundo.

La carta de Bernardo a Adam, el cabecilla de los que habían seguido a Arnoldo, contiene un testimonio

interesante sobre cómo se concebía la autoridad del abad de Císter en su etapa primitiva.

“..Podría traer a colación al abad de Císter. **El es con derecho el superior de Arnolde, como un padre lo es del hijo o el maestro del discípulo, o el abad con respecto a los monjes que le están encomendados.** El abad de Císter se lamenta con toda razón de que le habéis despreciado por seguir a Arnolde.”. (Ep 7.7)

Tenemos aquí una indicación de que el Abad de Císter poseía el derecho de reprender, guiar, corregir y ordenar a los abades de los monasterios autónomos. Tiene autoridad fuera del Capítulo General y de la visita regular. Progresivamente, como la experiencia de Arnolde lo demostró, la Orden tendrá necesidad de regulaciones más precisas para regular situaciones no habituales.

En el contexto del viaje de 1124 a Flandes, Esteban visitó el monasterio benedictino de San-Vaast en Arras; los dos monasterios estaban íntimamente unidos por la oración. No existe ningún signo de que Esteban estuviera implicado en la controversia que nació en esa época entre los Monjes Negros y los Monjes Blancos. Esteban quedó tan admirado de la habilidad de su escribano Osberto que le encomendó una copia del *Comentario sobre Jeremías* de San Jerónimo, que procedía de su célebre scriptorium. Osberto respondió con una soberbia miniatura, en la que aparecía la Virgen María, en el trono y con un libro (¿Madre del Verbo?), Esteban y el abad de San Vaast con su cruz y con una maqueta de su iglesia monástica, y un personaje más pequeño en el que se representaba a sí mismo ofreciendo su obra.

En 1125 Esteban adoptó como casa hija la comunidad de monjas de Tart. Existía un vínculo particular entre el Abad de Císter y las monjas; pero de momento no se trataba de la aceptación de comunidades femeninas en la Orden.

La abadía de Tart fue fundada por monjas hacia el 1120-1125, a unas 3 leguas, o 12 kms de Císter. Esteban tuvo parte en la fundación, reproduciendo tal vez de manera inconsciente la memorable relación de Molesmes y Jully. La iniciativa pudo proceder de Isabel de Vergy, gran bienhechora de Císter, cuya hija fue la primera abadesa. La comunidad seguía los *Instituta* de Císter, es decir, la Regla de S. Benito, la *Carta de Caridad* y los Estatutos de los Capítulos Generales. A juzgar por la reglamentación de poderes codificados hacía finales del siglo XII, se puede pensar que la comunidad estaba sometida a una supervisión muy estricta del abad de Císter, aunque las abadesas tuvieran capítulo general cada año en Tart, en la fiesta de S.Miguel.

En 1128 Esteban participó con Bernardo, Hugo de Pontigny y Guido de Trois-Fontaines en el Concilio de Troyes, que iba a tratar entre otras cosas la aprobación de la Regla de los Templarios. Después de esto, él mismo y Bernardo fueron nombrados por Inocencio II mediadores en la querrela entre las abadías benedictinas de Saint-Seine y San Esteban de Dijon.

Las donaciones de tierras continuaron durante todo el abadiato de Esteban, como confirman las cartas. La lista de los principales bienhechores es impresionante. (Las fechas son aproximadas)

1115	Tres hermanos de Izeure	1125	Hugo II de Burgundy
1115	Hugo Boujon	1125	Jobert de Vergy
1115	Isabel de Vergy	1125	Ponce de Vergy
1117	Familia de Aimon de Marigny	1127	Conde Renard III de Borgoña
1118	Bernardo de Reullée	1130	Bouchard prior de S. Vivant de Vergy
1118	Canónigos de Beaune	1130	Enrique de Pagny
1118	Abbé Henri of St Beningnus	1131	Abbé Enrique de S. Juan D' Angély
1118	Liébaud de Saint-Gervais	1131	Simon y Hervé de Vergy
1118	Obispo Esteban de Autun	1132	Hugo de Bèze
1119	Capítulo de Saulieu	1132	Joscelin de Béze
1119	Hugo II de Borgoña	1133	Canónigos de Losne
1120	Pons de Blaisy	1133	Guy de Chaugney
1120	Aubert de Somberon	1133	Odo de Fangy
1120	Arnoldo Cornu	1133	Enrique de Orsans

Es evidente que la administración de las posesiones materiales de Císter estaba en buenas manos, durante el abadiato de Esteban. Como solución de una querrela con los Cluniacenses, a propósito de la exención del pago de diezmos, Esteban buscó una decisión del Papa. El miércoles 10 de Febrero de 1132 Inocencio II dirigió una Bula a Cluny y después a Esteban y a sus sucesores. (Una semana más tarde, en Lyon, Bernardo recibía otro documento semejante). El Papa daba su acuerdo a la petición de Esteban y:

- 1) confirmaba sus derechos sobre todas las tierras y posesiones que hubieran adquirido por vías legales.
- 2) garantizaba la exención de participar en los concilios o sínodos a todos los abades Cistercienses *nisi pro fide*. La razón es interesante. **“Para que podáis entregaros con más libertad al servicio divino y, purificadas las potencias de vuestro espíritu, podáis sinceramente daros (*vacare*) a la contemplación”**.
- 3) garantizaba el derecho de todos los abades de la Orden a elegir a un abad o a un monje para abad de Císter.
- 4) permitía a los abades de otras casas ser elegidos entre los abades de sus casas hijas, o de cualquier comunidad cisterciense. Si no hay casas hijas, cualquier monje puede ser elegido, con el parecer y consentimiento del abad de Císter y de su propio abad.
- 5) impedía a los obispos y a otros abades sustraer a los hermanos conversos, una vez hecha la profesión.
- 6) eximía a los Cistercienses de pagar diezmos, pero les exhortaba a hacer limosnas con lo que les sobraba.

Este documento demuestra la solicitud constante de Esteban por la estabilidad de la infraestructura material de la Orden. Su garantía prueba la alta estima en que la tenía. El hecho de haberganado un litigio contra el abad de Cluny muestra que era un abogado muy convincente, o que contaba con apoyos muy bien cualificados, o las dos cosas.

Hacia 1031 Esteban escribió una carta al abad Thurstan de Sherborne, su primer monasterio. La hemos

estudiado más arriba. Su texto está incluido en las *Fuentes Primitivas* de esta unidad.

Esteban contaba entonces 74 años y se había quedado ciego - una enfermedad de la que se quejaban con mucha frecuencia los escribanos ancianos. En 1133, probablemente en un Capítulo General, presentó la dimisión. Orderico escribe tres años más tarde del hecho, y dice que fue “por recomendación de Esteban” el que Guido, abad de Claraval (j) primera casa hija, fue elegido abad para sucederle. ¡Y no fue una buena elección! Herberto nos dice algo más, 40 años más tarde, y la historia se repite en el *Exordium Magnum*:

“Desde su ingreso en el monasterio de Molesmes, el Venerable Esteban se entregó con un celo muy ferviente e hizo prosperar en bienes materiales la situación del monasterio y de la Orden de Císter. Más tarde fue designado, por voluntad del Señor, su pastor y su educador insigne. Cuando era de edad avanzada y sus ojos se fueron oscureciendo, de modo que ya no veía, dejó su cargo pastoral y pudo dedicarse únicamente al Señor (*solí Domino vacare*). Un hombre indigno, llamado Guido le sucedió en esta carga honorable. Como un sepulcro blanqueado, tenía dotes exteriores y mostraba mucha competencia, pero por dentro estaba lleno de corrupción y de vicios. En el mismo momento de su promoción, cuando según la costumbre recibía la promesa de obediencia de sus hermanos, Esteban, este gran servidor de Dios, vio un espíritu inmundo que se le acercó y entró en su boca. Apenas había transcurrido un mes y el Señor desveló la indignidad de este hombre, y esta planta bastarda que el Padre celestial no había plantado fue arrancada del paraíso de Dios”. (*De Mir* II.23)

Hay dudas sobre la duración del abadiato de Guido en Císter. Si fue depuesto a comienzos de 1134, fue probablemente el resultado de un concierto entre los tres abades mencionados en CC 3.6. Ordericus Vitalis y Roberto de Torigny dicen que el período de Guido fue de dos años. Guido no está incluido en las listas antiguas, se salta de Esteban a Rainardo.

Y así llegó a su fin la vida de Esteban. Murió el miércoles 28 de Marzo de 1134, a los 75 años de edad aproximadamente. Su impronta sobre la Orden que había sido la obra de su vida era evidente, y gran parte de ella iba a perdurar. No es fácil evaluar la calidad de esta personalidad compleja; hay que leer muy atentamente las fuentes principales y tener una buena comprensión del mundo monástico en que vivió.

Roberto, Alberico y Esteban eran tres individualidades llenas de talentos y de dones, y son venerados justamente por su santidad. Por el hecho de estar dotados de estas personalidades, la experiencia cisterciense ha sido capaz de transformarse en una fuerza vital, para bien de la Iglesia y del mundo.

Exordium

Unidad 2:

Cronología 1

ROBERTO de MOLESME

Fecha	Edad	ACONTECIMIENTO	COMENTARIO
1028	0	Nace en Campagne	Parientes: Teodorico, Ermengarda
1043	15	Entrada en Montier-la-Celle	Diócesis de Troyes
1053	25	Prior de Montier-la-Celle	
1068+	41+	Elegido Abad de Tonnerre	Diócesis de Langres
		Regreso a Montier-la-Celle	
1072	44	Prior de St-Ayoul	Diócesis de Sens
1074	46	Ermitaño en el bosque de Colan	
1075	47	Fundación de MOLESME	20 Diciembre
1082	54	Bruno ensaya la vida Cartujana	
1090	62	Ermitaño en Aux	
1094	66	Vuelve de la fundación de Flandes	
1095	67	Confirmación papal de Molesme	29 Noviembre
1097	69	Carta de erección de Aulps como Abadía	Firmada por Alberico y Esteban
		Foundación de Vivicus	Incluidos Alberic y Esteban
1098	70	Foundación de Císter	21 Marzo (Domingo de Ramos)
1099	70	Reunión en Port d'Anselle	Mayo-Junio
1099	71	Retorno a Molesme como Abad	
1110	82	Concordato de Molesme/Aulps/Balerne	
1111	83	Muerte	17 Abril
1220		Canonización	
1222		Inserción en el Calendario Cisterciense	Fiesta 29 Abril

Exordium

**Unidad 2:
Cronología 2**

ALBERICO

Fecha	Edad	ACONTECIMIENTO	COMENTARIO
1050	0	Nacimiento	
1070	20	Unido a los ermitaños de Colan	
1075	25	Va a Molesme con Roberto	Tal vex entró directamente
		Fundación de Vivicus	
		Prior de Molesme	
1097	47	Firma <i>Abbatiae Alpensis Creatio</i>	
1097	47	Reunión con Hugo de Die	
1098	48	Fundación de Císter	
1099	49	Reunión en Pont d'Anselle	Junio
1099	49	Eselegido Abad de Císter	
1100@	50	Correspondencia con Lamberto de Pothieres	
1100	50	Privilegio Romano	19 Octubre
		Cambio de lugar del Monasterio	
1106	56	Consagración de la Piedra del Monasterio	16 Noviembre
1108	58	Muerte	26 Enero

Exordium

Unidad 2: Cronología 3

ESTEBAN DE CISTER

FECHA	EDAD	ACONTECIMIENTO	COMENTARIO
1059	0	Nace Harding, en Merriot en Dorset	
1066	7	Conquista normanda de Inglaterra	
1071	12	Ingreso en la Abadía de Sherborne como 'puer'	
1078+	19+	Salida de Sherborne	
		Viaje a Escocia	
		Artes liberales en Francia: cambio de nombre	
		Peregrinación a Roma con Pedro	
1085	26	Ingreso en Molesme	
1097	38	Secretario de <i>Abbatiae Alpensis Creatio</i>	
1098	39	Fundación de Císter	
1099	40	Alberico es abad: ¿Esteban prior?	
1109	50	Abad de Císter	
1109	50	<i>Monitum</i> a "La Biblia de Esteban Harding"	
1109-12	50	Hambre	EM 25, 28
		<i>Prefacio</i> al primer himnario Cisterciense	1108-1113
1111	52	3 tomos de <i>Moralia in Iob</i> completo	24 Diciembre
1113	54	Fundación de La Ferte	18 Mayo
1113	54	Entrada de Bernardo de Fontaine y otros	

1114	55	Fundación de Pontigny	31 Mayo
		Primitiva <i>Carta Caritatis</i>	
1115	56	Fundación de Morimond	25 Junio
1115	56	Fundación de Claraval	25 Junio
1118	59	Fundación de Preuilly	26 Agosto
1119	60	Fundación de La Cour-Dieu	30 Abril
1119	60	Fundación de Bonnevaux	11 Julio
	60	Callixto II aprueba los textos	23 Diciembre
1121	62	Fundación de L'Aumone	28 Junio
1121	62	Fundación de Loroux	14 Septiembre
1124	65	Retrato de Esteban por Osbert de San Vaast	
1124	65	Visita a Flandes: Arnolfo de Morimond	Diciembre
1125	66	Estatuto de afiliación dado a las monjas de Tart	
1128	69	Concilio de Troyes	
1131	72	Carta a Thurstan of Sherborne	
1131	72	Fundación de La Bussiere	21 Marzo
1131	72	Fundación de Le Miroir	5 Septiembre
1131	72	Fundación de San Andrés de Sestri	5 Noviembre
1132	73	Bula de Inocencio II	10 Febrero
1133	74	Dimisión	Septiembre?
1134	75	Muerte	28 Marzo

CRONOLOGIA COMPARATIVA				
<i>AÑO</i>	<i>ROBERTO</i>	<i>ALBERICO</i>	<i>ESTEBAN</i>	<i>BERNARDO</i>
1030	NACE: 1028			
1035				
1040				
1045	MONJE: 1043			
1050		NACE: 1050		
1055				
1060			NACE: 1059	
1065				
1070		MONJE: 1070	MONJE (1) : 1071	
1075	ABAD: 1075			
1080				
1085			MONJE (2) 1085	
1090				NACE: 1090
1095				
1100		ABAD: 1099		
1105				
1110	MUERTE:1111	MUERTE: 1108	ABAD: 1108	MONJE: 1113
1115				ABAD: 1115
1120				
1125				
1130			DIMISION: 1134	
1135			MUERTE: 1135	
1140				
1145				
1150				

1155				MUERTE:1153
------	--	--	--	--------------------

Exordium

Unidad 2: Lectura adicional

En esta unidad hay una selección de textos de fuentes primitivas. Estas necesitan ser leídas con el conocimiento que la gente del medioevo abordaba estas materias desde un punto de vista completamente diferente. Ellos estaban menos preocupados con los hechos empíricos y otros detalles, y pretendían más bien persuadirnos -o convencernos de su punto de vista particular- de una situación. Estos autores eran menos "objetivos" de lo que nosotros creemos.

1 Lee alguna narración. Por ejemplo, los autores de la "Vida de Roberto" y la "Vida de Pedro de Jully", intentan convencernos que sus protagonistas eran hombres santos, dignos de veneración. Guillermo de Malmesbury, tenía un punto de vista partidista de Esteban, mientras que Ordericus Vitalis se muestra un poco sospechoso hacia los Cistercienses, a pesar de su buena reputación, y guarda las distancias.

2 Los tres textos escritos por Esteban de Citeaux han de ser leídos con mucha atención. No son, manifiestamente, documentos personales - como son muchas de las cartas de Bernardo - pero son medios inapreciables para acceder a la personalidad de Esteban. Si queremos tener un conocimiento preciso de Esteban, nada es tan valioso como la lectura de estos textos, leyéndolos atentamente y tratando de imaginar la personalidad del que los ha escrito. Hay una detallada exégesis de ello en la carta a Thurstan de Fr. Chisogono Waddell en "Noble Piedad y Reforma Monástica".

3 Esta claro que la tarea de entender a los Fundadores, nos hace volver de nuevo a estos textos que se nos harán familiares a lo largo del año, el "Exordium Parvum" la "Carta de Caridad" y el "Exordium Cistercii". Esperamos que su lectura genere preguntas que nos sirvan para que nuestro estudio de ellos en las futuras Unidades sea más fructífero y más interesantes.

4 Esta es una Unidad larga, pero si tienes tiempo lee también algo extra para tener un punto de vista diferente. Si te interesa algo, busca más información. Examina palabras y términos que no entiendas o pregúntaselo a alguien. Escribe tus propias explicaciones en las anotaciones, para leerlas con más facilidad en un futuro.

Exordium

Unidad 2 : Fuentes Primitivas 1

VIDA DEL BIENAVENTURADO ROBERTO ABAD DE MOLESME Y CITEAUX

Aquí comienza el prólogo de la vida del Bienaventurado Roberto, Primer Abad de Molesme y Citeaux.

Jesús, el Sumo Sacerdote, por su propia sangre entró en el santuario y se reveló por medio de los santos. Por eso considero escribir la vida y hechos de estos santos como cosa de inestimable valor. En medio de los trabajos de esta vida, han imitado a Nuestro Salvador, hasta donde la fragilidad humana lo permite. Han perseverado con valentía, a través de las tempestades de esta vida, en los trabajos de la guerra. Glorificaron a Jesucristo y lo llevaron en sus cuerpos y hasta el fin de sus vidas permanecieron constantes en su compromiso hacia la santidad. Estos son de los que dicen las Sagradas Escrituras: "La senda de los honrados brilla como la aurora, se va esclareciendo hasta que es de día". Estos son los astros que el Sumo Sacerdote ha colocado en el firmamento de la Iglesia. Su brillo hace desaparecer las tinieblas de la ignorancia humana, mostrando el puerto de la salvación a los que luchan en este mar amplio y espacioso .

Entre ellos brilla con luz particular el Bienaventurado Roberto, hombre venerable, primer abad de la iglesia de Molesme, cuya intachable santidad es proclamada tanto más gloriosa en nuestros días, cuanto que hay muy pocas personas temerosas de Dios. He comenzado a escribir su vida sin fiarme de mis propios conocimientos, sino poniendo mi esperanza tanto del progreso como de la conclusión de la obra que ahora comienzo, en el que hace que sean elocuentes las lenguas de los niños y en el que, en tiempos pasados, concedió el don de la palabra a bestias mudas para corregir la locura de algún profeta.

Añadamos a todo esto la orden dada por el Reverendo Odo, Abad de Molesme y las insistentes y devotas peticiones de los hermanos del monasterio, a quienes considero completamente inapropiado el negar nada. Para no aparecer yo ante el Señor con las manos vacías, aunque yo no posea ni la virtud ni el mérito de ser un ejemplo para los demás, he emprendido este trabajo para que (el Bienaventurado Roberto) no les quede completamente oculto, pues por su santidad ha sido dado para ser ornato de la santa Iglesia.

Quiquiera que seas, lector, te pido que no preguntes el nombre del autor. Huyo de toda gloria humana y sólo busco la gloria de Dios. Así que, en este trabajo, no diré cómo me llamo. Lo hago para no reducir el valor de la obra entre los inexpertos, si aparece el nombre de un pecador al inicio del trabajo. Pido perdón al lector si digo algo ordinario o inapropiado. Al mismo tiempo, prevengo a todos

los que lean este texto que no busquen frases elocuentes, ya que la verdad pura es suficiente y hermosa, y no ha de colorearse con frases artificiales ni pintarse con los afeites de Jezabel. Finalmente, escuchemos al Doctor de los Gentiles, el discípulo de la Verdad, cuando dice que el Reino de Dios no es de palabras sino de fuerza.

Fin del prólogo

1 *Aquí comienza la vida del Bienaventurado Roberto, Abad de Molesme y Citeaux*

El Bienaventurado Roberto fue oriundo de la región de Champagne. Brilló como una flor de los campos, y su innata belleza de buenas costumbres agradaba a todos los que le contemplaban. La fragancia de su santa reputación se extendía ampliamente e invitaba a muchos a imitarle. Creo que este hombre santo puede ser comparado con una flor, ya que las Sagradas escrituras dicen de ellos: "Florecen en la ciudad como hierba sobre la tierra". Poseía también cierta nobleza; ¡dichosos los padres que dieron tal hijo al mundo!

Su padre era Thierry (Teodorico) y su madre se llamaba Ermengarda. Por su honrada conducta eran distinguidos tanto por el mundo como ante Dios. Poseían abundantes bienes temporales, pero los usaban más como mayordomos del cabeza de familia que como propietarios de los bienes de este mundo. Sabiendo que los que tienen misericordia de los pobres sirven al Señor, limpiaban el polvo de la vida terrena con la limosna. No vivían según la carne aunque estaban en ella, sino que por sus pensamientos y anhelos tenían la morada en el cielo, adornando sus coronas con obras virtuosas como piedras preciosas de virtud. Digo esto para demostrar cuán santa fue la raíz de cuya savia se alimentó nuestro santo como un retoño del árbol de la vida.

Ya que hemos mencionado a sus padres, narraremos brevemente cómo el Espíritu Santo descendió sobre él concediéndole dones exquisitos, cuando aún estaba en el vientre de su madre. Cuando su madre estaba embarazada, la Virgen María, la Gloriosa Madre de Dios se le apareció en sueños con un anillo de oro en su mano. Y le dijo: "Ermengarda, quiero que el hijo que llevas en tu vientre se desposea conmigo con este anillo". Dichas estas palabras desapareció. Cuando Ermengarda despertó, comenzó a reflexionar en lo que había visto. La Madre de Dios se apareció de nuevo a la mujer, como en otros tiempos se apareció el Señor por segunda vez a Samuel para confirmar su promesa. Cumplido el tiempo, la mujer dio a luz un niño. Cuando creció, quiso que se dedicase a estudios literarios, sobrepasando en esto a todos sus contemporáneos, ya que bebía de las fuentes del Salvador con un corazón puro I-a gracia de la salvación, que luego enseñó a sus contemporáneos.

Cuando cumplió los quince años, para evitar el contagio del mundo, decidió consagrarse al Señor; así pues, ofreció al Señor la flor de su juventud, y recibió el hábito en el monasterio de San Pedro de Celle. Allí, día y noche, se entregó a la plegaria y al ayuno, ofreciendo al Señor un grato servicio, sujetando la carne al espíritu y el espíritu a su Creador.

Llegó el tiempo en que Dios fuera glorificado en su servidor, y la lámpara que había estado oculta bajo un celémín fuera colocada en lo alto para dar luz a la Iglesia. Dios, en cuyas manos están los

corazones de los hombres, inspiró a los hermanos de la casa que eligieran al hombre de Dios, Roberto, como Prior. Era muy justo que quien, bajo la guía de la gracia, había aprendido con una larga práctica a gobernar su vida, fuera árbitro y moderador de otros.

2 Sobre un cierto ermitaño y la conversión de dos caballeros.

En aquel tiempo, había, en la parte más profunda del bosque, un ermitaño que quería servir a Dios libre y secretamente. Castigaba su carne con ayunos y reforzaba el espíritu con fervientes plegarias. El Señor vio su humildad y por un milagro hizo que por él creciera el número de los siervos de Dios. Había dos hermanos, según la carne, que sin embargo no estaban unidos por el espíritu. Llenos de vanagloria, dedicados a mostrar sus habilidades, buscaban en las ferias lucirse en torneos. En uno de estos viajes sucedió que pasaron por el bosque donde el ermitaño antes mencionado llevaba su vida solitaria. Ambos empezaron a pensar en secreto matarse mutuamente. Los dos estaban corroídos por el veneno de la envidia y pensaban quedarse con las posesiones del otro si uno de ellos moría. Dios Todopoderoso, sin embargo, sabía que se convertirían en recipientes de misericordia y no les permitió ser tentados más allá de sus posibilidades, sino que les asistió en la tentación para que no llevaran a cabo todo el mal que habían concebido. La providencia de Dios les permitió ser tentados con tal tentación maligna para que luego progresaran en virtud, sin atribuirse a sus propios méritos lo que tenían, sino que lo atribuyeran a Aquel cuya misericordia los había hecho libres.

Cuando hubieron cumplido con el negocio que era el propósito de su viaje, y lo habían cumplido valerosamente, tal como lo realizan las gentes de esa clase, y recibiendo las alabanzas de todos los presentes, llegaron cargados de éxitos a la región donde vivían y al lugar donde habían concebido el pensamiento de matarse. Allí, recriminados en cierto modo por el mismo lugar de su nacimiento, por inspiración divina comenzaron a sentir remordimiento y repugnancia por la maldad que habían planeado, y angustiarse por el crimen que habían concebido. Recordaron que estaban cerca de la cabaña del ermitaño antes citado, y se encaminaron ambos a la vez hacía el lugar donde vivía. Con una humilde confesión vomitaron el virus escondido en sus corazones, y eliminada esta suciedad, prepararon en sí mismos una morada agradable a Dios. Finalmente, después de haber sido reprimidos por el hombre de Dios por la maldad que habían planeado, le dejaron, acompañados por sus saludables consejos.

Las benévolas palabras del ermitaño removieron en su interior los buenos deseos, limpió por completo sus ambiciones de dignidades terrenales, y fue creciendo en su interior, dulce y profundamente, el fuego de la virtud.

Cuando llegaron al lugar donde habían pensado luchar uno contra otro, comenzaron a hablar entre ellos y a charlar. Uno de ellos dijo: "¿Qué estabas pensando ayer, querido hermano, en este mismo lugar cuándo pasamos por aquí?". El otro reveló a su hermano el secreto de su corazón. Y el primero contestó: "Yo pensaba exactamente lo mismo".

Luego, tras pasados por los remordimientos, volvieron al hombre de Dios, y despreciando las pompas mundanas y pisoteando todas sus ostentaciones, comenzaron a vivir una vida espiritual en su compañía, inclinando humildemente el cuello de sus corazones para llevar el dulce yugo de Cristo.

¿Quién duda que su conversión se debió a los méritos del Bienaventurado Roberto? Como lo probará lo que vamos a decir, serían instruidos por sus enseñanzas en la disciplina regular.

Dios, que consuela al humilde, multiplicó el número de sus servidores, de modo que en un breve espacio de tiempo llegaron a ser siete- cuyo número indica los siete dones del Espíritu Santo- por lo que reconocemos que la salvación de muchos se realizó a través de su siervo el Bienaventurado Roberto. El mismo Espíritu preparó a estos siete hombres, como siete columnas de la morada espiritual y a través de ellos empezó a resurgir el orden monástico. Alimentándose con la savia de la gracia empezaron a producir frutos espirituales. Y si se pensaba que estaba ya agotado, la esencia de la gracia todavía germinó y produjo hojas como una planta joven.

3 *Cómo el Bienaventurado Roberto Regó a ser Abad de Tonnerre*

Mientras tanto, el Bienaventurado Roberto se hizo famoso por santidad y gracia ante Dios y los hombres, y fue elegido Abad por los monjes del monasterio de San Miguel de Tonnerre. Estos ermitaños no tenían a nadie que pudiera instruirlos en la disciplina regular, y cuando se enteraron de la reputación del hombre bienaventurado, se apresuraron a enviar a dos de sus hermanos para entrevistarse con él. Cuando llegaron al lugar donde el hombre de Dios servía fielmente a Dios, encontraron al Prior de la casa para escuchar. Le hicieron saber el propósito que los animaba y la causa de su viaje, y con mucha dificultad e innumerables súplicas lograron que les oyera en un lugar secreto. El antiguo Prior había sido atravesado por la espada de la envidia, y pensaba para sí que saldría perdiendo si el Señor lograba el provecho de los otros por el loable trabajo de su servidor. Por consiguiente logró convencer a los hermanos de la casa y a los compañeros del abad, para que no consintieran en la petición de los hermanos que habían ido a buscar al hombre de Dios para hacerlo su superior. Sin embargo, el Bienaventurado Roberto, cuando aceptó su proposición y sus justas esperanzas, quiso satisfacer sus deseos sólo con la condición de que los hermanos de Tonnerre se lo pidieran por unanimidad. Instruidos por tan sanas amonestaciones, les acompañó con sus oraciones y les fortaleció con su bendición, y los envió a su lugar de origen. Les infundió la esperanza de que tan pronto como el Señor le diese la oportunidad, les llenaría de alegría con su presencia.

Es grato reflexionar aquí brevemente en los planes de Dios. Aunque su propósito fuera santo y su deseo conveniente, se fue retrasando para que el deseo fuese creciendo; y así cuando lograran lo que buscaban, lo apreciarían más y lo observarían convenientemente.

El hombre del Señor seguía meditando, no en las cosas terrenas sino en las de Dios. Cuando vio que los hermanos de aquel lugar abandonaban los caminos de justicia, temió que la compañía del mal contagiase con tal plaga al que irradiaba sencillez, y convirtiese la faz de su hermosa alma en algo horrible, pues en las costumbres suelen influir aquellos con quienes se convive. Así que partió hacia el monasterio de Celle, de donde había salido. Allí dejó un tiempo el trabajo de Lía y gozaba de los deseados abrazos de su amada Raquel, bebiendo de las fuentes de la salvación, lo que después concedería a los fieles para su salvación.

4 *Cómo lo nombraron Prior de Saint Ayoul*

Como una ciudad construida sobre una montaña no puede estar oculta, el Bienaventurado Roberto, firmemente enraizado y teniendo como base la montaña de Cristo, fue elegido de nuevo, a la muerte del Prior de Saint Ayoul, pastor del humilde rebaño de Cristo. Fue elegido prior con el voto y el deseo unánime de los hermanos. Estos eremitas, animados por el amor de una vida celestial, cuando vieron que el hombre de Dios hacía constantes progresos hacia Dios y en sí mismo, se reunieron en consejo y enviaron a dos de los hermanos a la Sede Apostólica para obtener del Sumo Pontífice, por sus plegarias, que el hombre de Dios, el Bienaventurado Roberto se convirtiese en el pastor y padre del pequeño rebaño de Cristo. Sabían que era un crimen contradecir al Sumo Pontífice, o que actuaban imprudentemente si iban contra sus órdenes. El Sumo Pontífice oyó su proposición y se alegró enormemente. Amablemente aprobó su petición y fortalecidos con la bendición apostólica, los envió muy alegres a su casa. Escribió una carta apostólica al Abad de Celle autorizándole que cualquiera de los hermanos que fuera elegido lo recibieran como abad. El Abad de Celle, sabiendo que el Sumo Pontífice lo ordenaba, entregó al Bienaventurado Roberto a los que se lo solicitaban. Roberto quedó triste y apenado pero no se atrevió a desobedecer el mandato apostólico. Vio que su tribulación y la de los suyos era consuelo para otros, porque una firme e incorruptible columna de cedro era llevada de su casa.

5 *Cómo fue superior de los ermitaños*

El Bienaventurado Roberto aceptó el cargo de pastor con buena voluntad, viendo que su trabajo era fructífero, porque el rebaño despreciaba unánimemente las cosas terrenales y buscaba sólo las del cielo, obedeciendo a sus saludables consejos. Por lo cual se unió de nuevo a Lía en la vida activa con el propósito de formar hijos espirituales. En su interior servía al Señor con espíritu de humildad, pero exteriormente cumplía su ministerio con gran energía. En aquel lugar que ahora llaman Colan, sirvieron al Señor en hambre y sed, con frío y desnudez, con ayunos y oraciones, llevando el peso de los días y del calor con ecuanimidad, sembrando con lágrimas para alegrarse cuando trajeran al granero del Señor gavillas de justicia. La vista de los compañeros de trabajo es un consuelo para el trabajador; y Dios, que vela y contempla los deseos de los humildes, multiplicó a sus siervos tan rápidamente que Regaron a ser trece, e imitaban a los Apóstoles, en cuanto podían, por las buenas costumbres y el número.

6 *Cómo el hombre bienaventurado fundó Molesme*

Roberto, el hombre del Señor, considerando lo inadecuado del lugar, dejó allí algunos vigilantes y tomando a los hermanos se retiró a un bosque llamado Molesme. Trabajando con sus propias manos, cortaron ramas de los árboles, y construyeron con ellas un albergue donde podían vivir en paz. Hicieron luego un oratorio con los mismos materiales, donde ofrecían a Dios con espíritu contrito, víctimas y sacrificios. Como no tenían pan, cuando tenían que comer para restaurar sus fuerzas, después de una jornada laboriosa, comían solamente legumbres.

7 *Los visita el Obispo de Troyes*

Sucedió que el Obispo de Troyes viajaba a través del bosque donde estos hombres de Dios servían al Señor con suma pobreza y humildad, y llegó al lugar con numeroso cortejo a la hora de la comida. Los hombres de Dios los recibieron con muchas atenciones, pero preocupados porque no tenían nada para darles de comer. El Obispo quedó edificado por su humildad y pobreza y lleno de remordimientos les dijo adiós y continuó su camino.

8 *Cómo el Bienaventurado Roberto envió hermanos a Troyes sin dinero y descalzos*

Pasado algún tiempo como los hermanos no tuvieran nada para subsistir, pidieron consejo al Bienaventurado Roberto. Este que nunca basaba su fuerza en las riquezas ni las conocía, dijo: "Tú eres " confianza", y les enseñó a confiar en Dios, pues sabía que Dios no permite que el alma de un justo sea afligida por el hambre durante mucho tiempo. Aunque no tenían dinero los envió a Troyes a comprar alimentos, basándose en el consejo del profeta: "Los que no tenéis dinero, venid, daos prisa para comprar y comer". Cuando entraron descalzos en la ciudad de Troyes, llegó la noticia hasta el Obispo. Este hizo que los condujeran a su presencia, los recibió cariñosamente, y mostró su amor a Dios atendiendo las necesidades de los siervos de Dios. Los vistió con vestiduras nuevas de acuerdo con la Regla, y los envió a sus hermanos con un carro cargado de ropa y alimentos. Los hermanos quedaron grandemente confortados por aquellas bendiciones, y aprendieron así a ser pacientes en las adversidades; y desde aquel día siempre hubo alguien que les ayudó en las necesidades de alimento y vestidos.

9 *Su traslado a Aux*

Siguieron perseverando en el servicio de Dios con gran constancia, y atraieron a muchos que huían del mundo, rechazando su carga y colocando su cuello bajo el dulce yugo del Señor. Algunos les enviaban desde países lejanos lo que necesitaban, con el fin de recibir la recompensa del justo, porque en la presente vida proporcionaban al justo todo lo necesario para sobrevivir. Pero la abundancia de cosas da lugar a la indigencia moral, y cuando empezaron a poseer en abundancia los bienes materiales, se encontraron espiritualmente vacíos y su maldad crecía como la espiga del trigo. El Bienaventurado Roberto no ponía su corazón en la abundancia de riquezas, sino que trataba de ir progresando en Dios, viviendo rectamente y con una vida sobria y piadosa según la Regla de San Benito. Cuando los hijos de Belial vieron esto se levantaron cruelmente contra el hombre de Dios, provocándolo a la amargura y crucificando el alma del justo con sus malas acciones. Lector, te suplico que no te escandalices si te digo que el mal reinaba en esta santa comunidad, pues el orgullo se apoderó de las mentes celestes, alejándolas del país celestial y llevándolas a su propio terreno; y sepultó entre polvo y cenizas a los que acostumbraban a estar entre púrpura y fino lino. Las Sagradas Escrituras nos enseñan que un día, los hijos de Dios, se presentaron ante Dios, y Satán estaba en medio de ellos. En la Iglesia siempre habrá justos que progresan y malvados que sirven de tropiezo. Cuando el hombre de Dios vio que sus correcciones eran infructuosas y que la observancia de la disciplina regular se dejaba a un lado, yendo cada uno por el camino que su depravado corazón le trazaba, decidió abandonarlos, no sucediera que procurando vanamente obtener algún provecho espiritual de ellos, él perdiera su propia alma. Surgió una discordia entre ellos, y se retiró a un lugar llamado Aux, donde había oído que vivían hermanos sirviendo al Señor con espíritu de humildad. Cuando llegó fue devotamente recibido y vivió con ellos durante algún

tiempo, trabajando con sus propias manos, para tener algo que dar a los que sufrían necesidad. Era incesantemente ferviente en vigiliias y oraciones y servía al Señor incansablemente. Aunque superaba a todos en santidad, servía a todos y se tenía por el último de todos. Por estas razones poco tiempo después fue elegido abad., y procuró actuar como superior con la mayor modestia, sin ejercer dominio sobre el grupo, sino siendo con todo el corazón un modelo para el rebaño, cuidando a los débiles y animando a los fuertes.

10 *Cómo fue reclamado a Molesme*

Mientras tanto, los monjes de Molesme, arrepentidos por haber ofendido al hombre de Dios, y haberlo apartado de ellos por su desobediencia, deploraban su ruina moral y material. Experimentaban en sí mismos cómo por los méritos del Bienaventurado Roberto el Señor les había concedido la abundancia, incluso en bienes temporales. Habiéndose reunido en consejo se llegaron al Sumo Pontífice, y apoyados en su autoridad llamaron al hombre de Dios a Molesme. Una vez allí, intensificó la oración y el ayuno, y estimuló a sus súbditos de tal modo con el celo de Dios, que en poco tiempo reformó la observancia de la disciplina monástica.

Había entre ellos cuatro hombres muy fuertes de espíritu, es decir Alberico y Esteban, y otros dos, a los que, después de practicar los ejercicios elementales del claustro, les atraía la vida solitaria del desierto. Dejaron el monasterio de Molesme y llegaron a un lugar llamado Vivicus. Después de haber vivido allí durante cierto tiempo, bajo la instigación de los monjes de Molesme, recibieron de Joceran, Obispo de Langres, una sentencia de excomuni3n si no volvían.

11 *Establecen su residencia por primera vez en Citeaux*

Obligados a abandonar el lugar del que antes hemos hablado, llegaron a una zona boscosa llamada Citeaux por sus habitantes. Construyeron un oratorio en honor de la Bienaventurada Virgen María, Madre de Dios, y en lo sucesivo ni las amenazas ni los ruegos pudieron apartarlos de su propósito. Sirvieron a Dios noche y día con espíritu ferviente y sin desfallecer.

12 *Cómo el Bienaventurado Roberto se trasladó a Citeaux*

Cuando el Bienaventurado Roberto oyó hablar de su santa vida, tomando consigo a veintidós hermanos, se unió a ellos, para participar en su propósito y ayudarles. Le recibieron cariñosamente y él los dirigió durante algún tiempo con solicitud paternal, enseñándoles a vivir y actuar de acuerdo con la Regla, sirviéndoles siempre de ejemplo y modelo tanto en observancia religiosa como en bondad.

13 *Cómo volvió desde Citeaux a Molesme*

Los monjes de Molesme estaban disgustados por haber perdido tan buen pastor y visitaron al Sumo Pontífice con el propósito de que el Bienaventurado Roberto, hombre de Dios, fuese obligado a volver a la iglesia de Molesme que él había fundado. Cuando el Sumo Pontífice oyó que la nueva fundación Cisterciense había echado fuertes raíces, se alegró enormemente y comprobó que abundaba en buenas obras, y que animados por el ejemplo del Bienaventurado Roberto, observaban la Regla de San Benito con gran fervor. Viendo que los monjes de Molesme iban a desaparecer si se les privaba de la presencia del hombre de Dios, escribió al Arzobispo de Lyon con el fin de nombrar otro Abad para Cîteaux y obligar al Bienaventurado Roberto a volver a Molesme.

Cuando se enteró de esto, el Bienaventurado Roberto, que sabía que la obediencia es preferible al sacrificio y que el incumplimiento es semejante al crimen de idolatría, habiendo realizado las disposiciones pertinentes a la observancia del nuevo instituto, nombró abad a Alberico, hombre loable a Dios, que había sido uno de los primeros monjes de las iglesias de Molesme. Entonces, dejando todo bien dispuesto, volvió al monasterio de Molesme, que él había fundado en honor de la Virgen María. Cuando Alberico murió dos años después, le sucedió Esteban, nombrado abad de los Cistercienses por el Bienaventurado Roberto. Como era el fundador del nuevo monasterio, la administración de ambas casas (Molesme y Cîteaux) quedó bajo su mando.

Volvió a Molesme con dos monjes: los Cistercienses lloraron su marcha, mientras que los monjes de Molesme se alegraban de su vuelta. Una enorme multitud le dio la bienvenida en la ciudad de Bar-sur-Seine y le recibió con gran bullicio y alabanzas a Dios. Roberto, sin embargo, con su pequeño rebaño, principalmente el grupo de Molesme, entró en el lugar que le había sido preparado por Dios. Glorificó con gran fervor a la divina providencia que había dispuesto todo. Con amor de padre educó el rebaño que le habían asignado, enseñándoles las enseñanzas de la Regla; más bien se convirtió en un ejemplo viviente de la Regla, viviendo entre ellos conforme a la Regla. Cómo este hombre santo emigró de la prisión de la carne y con qué señales mostró el Señor que su muerte era agradable a sus ojos lo expondré más ampliamente a su caridad.

14 *Fallecimiento del Bienaventurado Roberto*

Como el Bienaventurado Roberto había luchado en muchas batallas a favor del Señor, se encontraba fatigado por el tedio de la vida presente y anhelaba con ardiente deseo morir y estar con Cristo. Dios oyó sus plegarias y efigió revelarle la hora de su partida muchos días antes, como él lo había deseado. Roberto, sabiendo que ésta era inminente, se lo comunicó a sus hermanos. Aquejado algún tiempo por una enfermedad corporal, acumuló méritos con la virtud de la paciencia, gloriándose de su enfermedad y preparando una grata morada al poder de Cristo. A sus ochenta y tres años, el 17 de abril, su cuerpo volvió a la tierra y su espíritu lo entregó a Dios, a cuyo servicio se había entregado incansablemente. La tierra lloró y el cielo se alegró. Sus hijos, los monjes de Molesme, de los que había sido solaz y alegría, asistieron devotamente a los ritos funerarios de su reverendo padre llorando amargamente. No dudaban de que recibiría la recompensa celestial por sus méritos, ni que ellos recibirían favores a través de dichos méritos. Pero estaban angustiados porque la presencia de su padre no les alumbraba ya con su luz. Y como por sus obras santas, mientras permaneció en la tierra, había probado que era hijo de la luz, Dios hizo saber en el momento de su muerte cuánto lo estimaba.

Versión sobre la edición de la Vita editada por Kolumban Spahr "Das Leben des hl. Roberto von Molesme: Eine Quelle zur Vorgeschichte von Cîteaux" (Friburgo: Paulusdruckerei, 1944). Hemos seguido la división adoptada por Spahr. Hemos omitido la amplia lista de fuentes y lecturas citadas por Spahr.

Exordium

Unidad 2: Fuentes Primitivas 2

Ordericus Vitalis *Historia Ecclesiastica* VIII, 25

San Roberto y la Regla

En esta crónica intentaré exponer cómo y quiénes introdujeron estos cambios, puesto que ello interesará, sin duda, a las generaciones que lo leerán en el futuro.

.Hay en Borgoña un lugar llamado Molesmes, del que Rainardo, Obispo de Langres, dice: "Vivir en Molesmes es como un nuevo bautismo". En tiempo de Felipe, Rey de los francos, levantó allí el Abad Roberto un monasterio. Por la gracia e inspiración del Espíritu Santo reunió a un grupo de religiosos, de vida ejemplar, a quienes fue formando en un clima fraterno de amor a la virtud, y en la santa pobreza, al modo de otros monasterios.

Después de algunos años de profundizar diligentemente en la Regla de S. Benito, y estudiar la doctrina de los Santos Padres, reunió a los hermanos y les dijo:

"Nosotros, carísimos hermanos, hemos profesado la Regla de S. BENITO; pero me parece que no la vivimos en su integridad. Observamos muchas cosas que no están en ella, y descuidamos otras claramente prescritas en la misma Regla. No realizamos trabajo manual, siendo así que, como lo leemos, nuestros padres lo practicaron. Si dudáis de ello, amigos míos, leed las vidas de los santos Antonio, Macario, Pacomio. Y por encima de todos ellos, el doctor de los gentiles, el apóstol Pablo. Tenemos comida abundante y vestidos, gracias a los diezmos y ofrendas de aquello que pertenece a los clérigos. De este modo nos alimentamos con sangre humana y nos hacemos reos de pecado. Os exhorto a que observemos en su integridad la Regla de S. BENITO, no desviándonos ni a la derecha ni a la izquierda. Que nos vistamos y nos alimentamos gracias al trabajo de nuestras manos; que nos abstengamos, tal como lo quiere la Regla, de usar calzones y vestir telas finas y pieles. Y dejemos los diezmos y las ofrendas a los clérigos que están al servicio de la diócesis. Así, imitando a nuestros Padres, seguiremos presurosos las pisadas de Cristo".

[El relato continúa con otros asuntos entre los monjes y Roberto, y un informe de la fundación del Nuevo Monasterio y sus observancias.]

(Versión tomada de L. HERRERA: *Historia de la Orden de Cister*, Vol VI, pp. 273-275, Las Huelgas, Burgos, 1985)

Exordium

Unidad 2: Fuentes Primitivas 3

Esteban de Cister: *Carta a Thurstan de Sherborne*

A T[hurstan], venerable abad de Sherbome y a la comunidad que Dios le confió, el Hermano Esteban, siervo de la Iglesia de Cister Temed a Cristo con amor, y amadle con temor.

El fin de una carta es conversar con los ausentes como si estuvieran presentes; y unir por la caridad a quienes separa la distancia. Por esto, ya que sois hueso nuestro y carne nuestra, os pido que leáis pacientemente mi breve carta.

Yo fui monje vuestro, y, cayado en mano, crucé el mar; y siendo el más pequeño de todos, y el más digno de olvido entre vosotros, el Señor ha derramado en mí las riquezas de su misericordia, y os ha movido a seguir mis huellas. Convirtió a su voluntad el vaso vacío en fuente viva, a fin de que, siendo los mejores entre un linaje santo, viváis generosamente como monjes, contando siempre con el Señor.

Yo, que sólo y pobre abandoné mi tierra, regreso de todos los caminos, confiado en el denario prometido por el Señor a los siervos que, llamados a trabajar en su viña, le han sido fieles.

Por esto apelo a vuestra caridad, para que progreséis en la virtud conforme a la buena fama que de vosotros nos ha llegado. Así, mejorando constantemente, y fieles a vuestro compromiso monástico, viváis casta y humildemente, en una frugalidad impregnada de caridad. Perseverad así con el corazón y el cuerpo hasta la muerte, para que merezcáis contemplar al Dios de los dioses. Amén

(Versión tomada de L.HERRERA: Historia de la Orden de Cister. Vol. VI, pp. 263-265, Las Huelgas, Burgos 1955)

Exordium

Unidad 2. Fuentes Primitivas 4

Esteban de Císter: *Prefacio a la "Biblia de Esteban Harding"*

MONTUM

El Hermano Esteban, Abad del Nuevo Monasterio, a los siervos de Dios presentes y futuros, Salud.

Cuando nos disponíamos a escribir esta Biblia, entre los varios libros que habíamos reunido procedentes de diversas iglesias, con el fin de seguir el más verídico, hallamos uno que difería mucho de casi todos los demás. Como lo encontramos más completo que los otros, dándole fe, transcribimos esta Biblia según lo que en el mismo libro encontrábamos.

Pero una vez realizada, nos quedamos un tanto desconcertados ante la disconformidad de las versiones, pues la razón enseña que lo que fue traducido de la única fuente de la verdad hebrea por un único intérprete, a saber, San Jerónimo, a quien, prescindiendo de los demás intérpretes, adoptaron inmediatamente nuestros compatriotas, debía sonar de una única manera.

Por otro lado, hay algunos libros del Antiguo Testamento que no fueron traducidos por nuestro intérprete del texto hebreo, sino del caldeo, dado que fue así como él los encontró entre los Judíos, tal como él mismo escribe en el prólogo al profeta Daniel; y nosotros los adoptamos, al igual que el resto de los libros, según su traducción.

De aquí que, profundamente sorprendidos por las divergencias de nuestros libros, recibidos de un único intérprete, nos dirigimos a algunos Judíos que eran expertos en sus Escrituras, y con sumo cuidado les inquirimos en lengua Romana acerca de todos los lugares de la Escritura, que contenían aquellas partes y versículos que habíamos encontrado en el ejemplar de que antes hemos hablado, y que habíamos incluido en nuestra obra, pero que no los hallábamos en muchas versiones latinas.

Ellos, abriendo delante de nosotros algunos de sus libros, y exponiéndonos la Escritura hebrea o caldea en aquellos lugares que les pedíamos, no encontraron por ningún sitio las partes o versículos que nos desconcertaban.

Por eso, dando fe a la verdad hebrea y caldea, y a muchos libros latinos que no contenían aquellas cosas, y que en cambio concordaban en todo con aquellas dos lenguas, suprimimos por completo todas aquellas cosas superfluas, tal como se aprecia en muchos lugares de esta obra, y principalmente en el libro de los Reyes, que es el que contenía la mayor parte de los errores.

Por consiguiente, ahora rogamos a todos los que en adelante lean este volumen, que en modo alguno añadan nuevamente a esta obra las mencionadas partes o versículos superfluos. Pues se aprecian muy bien los lugares donde se hallaban, dado que las raspaduras del pergamino no los oculta.

Prohibimos también, por la autoridad de Dios y de nuestra Congregación, que nadie tenga la osadía de tratar irrespetuosamente este libro, preparado con tanto trabajo, o hacer alguna anotación con la uña en el texto o en el margen.

(Tomado de L. HERRERA: *Historia de la Orden de Cister, Vol VI*, pp. 237-239, Las Huelgas, Burgos, 1995)

Exordium

Unidad 2. Fuentes Primitivas 5

Esteban de Cister: Prefacio al “primer Himnario”.

(Aquí comienza la carta de Dom Esteban, segundo Abad de Cister, sobre el uso de los himnos)

El Hermano Esteban,
segundo servidor del Nuevo monasterio, a sus sucesores. Salud.

Hacemos saber a los hijos de la santa Iglesia:

Que estos himnos, ciertamente compuestos por el Bienaventurado arzobispo Ambrosio, por orden nuestra fueron tomados de la iglesia de Milán, donde se cantan, para cantarlos aquí, en el Nuevo Monasterio.

De común acuerdo con nuestros hermanos, decretamos que, en adelante, serán éstos los únicos himnos que cantaremos, nosotros y nuestros sucesores.

Pues son estos himnos ambrosianos los que nuestro Padre y Maestro S. Benito, manda en su Regla sean cantados, con la misma fidelidad nos hemos propuesto observar en este lugar.

Es por esto por lo que, por la autoridad de Dios y nuestra, os comprometemos a que jamás, obrando con ligereza, cambiéis o suprimáis algo de la integridad de la Regla que veis establecida y observada en este lugar, no sin poco esfuerzo de nuestra parte; sino que más bien os mostréis amantes, imitadores y propagadores del santo propósito de nuestro Padre, conservando estos himnos con toda fidelidad

(Fin de la carta. Amén)

(Tomado de L. HERRERA: *Historia de la Orden de Cister, Vol. VI*, p. 209, Las Huelgas, Burgos, 1995)

Exordium

Unidad 2: Fuentes Primitivas 6

**Vida de San Pedro:
Prior del Monasterio femenino de Jully y monje de Molesme
PL 185.1259-1260**

Pedro, el piadoso explorador de los santos lugares, entró en la región de Borgoña, y descubrió allí un joven de vida muy honesta, inglés de origen, llamado Esteban, que sentía el mismo deseo que él al ir a esa región. Pedro vio y admiró su vida y costumbres, y se unió a él como amigo y compañero.

Los dos permanecieron fieles a la santa alianza que hicieron, y cada uno se esforzaba por superarse en muestras de honor para con el otro. Alejaban los instintos de la carne de toda maldad de impureza, eliminando la concupiscencia y castigando sus deseos ilícitos. Cada uno vigilaba atentamente su corazón, conscientes que de él brota la vida. Se entregaban a la oración frecuente, de modo que recitaban cada día el Salterio completo, alterando los versos.

Finalmente, por inspiración de Dios marcharon a Roma para orar. Entraron en las iglesias de S. Pedro y S. Pablo, ofrecieron en honor de la divina Majestad los carneros de sus labios y la víctima de sus corazones, empapados en el óleo de su devoción. Visitaron también las iglesias de otros santos, y sin cesar llamaban a las puertas de los oídos de Dios con su ferviente oración. En todas partes ofrecían sacrificios puros, para disminuir sus propias deudas y las de sus parientes y obtener los dones prometidos por Dios.

Satisfecha su devoción, abandonaron la ciudad y volvieron a Borgoña, de donde habían venido. Por providencia del Señor llegaron a Molesmes. Se cortaron los cabellos, cambiaron sus vestidos del mundo por el hábito religioso y se entregaron totalmente al servicio de Dios..

El Bienaventurado Pedro, después de entrar en el monasterio brilló por su vida santa, como el lucero matutino entre todos los astros y alumbró como una gran antorcha. Emulaba en la virtud a los perfectos. Tenía ante sus ojos como ejemplo las virtudes de los santos. Codiciaba ser un vaso consagrado para que Dios morara en su espíritu. No sembraba el mal en los surcos de la injusticia, ni cosechaba el escándalo de su frutos. Era pronto para escuchar, tardo para hablar y tardo para la ira. En él no había raíces de avaricia, ni sed de orgullo o arrogancia. Cerraba su boca a las palabras vanas y ociosas, y la frenaba de la detracción con un silencio perpetuo. En el tiempo fijado era ferviente para la lectura, y en otros momentos para la oración. Como la costumbre del monasterio no le permitía seguir recitando el salterio con su compañero Esteban, como hacían cuando estaban en el mundo, se impusieron a sí mismos la obligación de recitar diariamente cada uno la mitad. Esta costumbre la conservó el bienaventurado Pedro casi hasta el fin de su vida.

Durante cierto tiempo el Bienaventurado Pedro fue enviado por su Abad a vivir en una casa que dependía del monasterio. Ocurrió que la nueva fundación (*plantatio*) que escapó lejos del tumulto de las gentes y asaltos del mundo, para vivir solo para dios (*sol; Deo vacare*) en la soledad, se vio privada de su padre y pastor. Ellos suplicaron por su casa madre. Y con el consejo de hombres temerosos de Dios y de acuerdo con la Regla, eligieron a Esteban como abad de ellos. Pedro ofrecía fervientes y continuas oraciones ante Dios por el éxito y bienestar de Esteban. Considerando que las numerosas ocupaciones que ahora pesaban sobre su amigo, vio que era incapaz de recitar la mitad del Salterio. Así este gran hombre de oración se encargó de recitar todo el Salterio por sí y por su amigo. ¡Qué hombre tan lleno de caridad! ¡Qué verdadero discípulo de Cristo, e imitador del Apóstol que dice: "Llevad los unos las cargas de los otros y así cumpliréis la ley de Cristo."

Exordium

Unidad DOS: Temas para los Grupos

*Siempre es provechoso valerse de **la imaginación** al leer la historia; es un estímulo. Pero existe el peligro de que las imágenes que saques del texto sean puramente subjetivas. Por eso es útil compartir tus impresiones con otros y llegar así a un efecto más preciso.*

- 1.** Expón tu visión de cada uno de los fundadores. ¿Es diferente de la que tenías antes? ¿Se parece algo a lo que sabías? ¿Cómo eran esos hombres? ¿Dónde radica su santidad?

- 2.** Comparte con los demás algún texto que te parezca interesante. Intenta explicar con palabras propias lo que te dice.

- 3.** En la reflexión intenta imaginar cuál es el mensaje que cada uno de los Fundadores nos daría hoy a nosotros. Tal vez alguno quiera leer al grupo lo que ha escrito y comentarlo entre todos..

- 4.** ¿Tienes alguna idea de cómo se vale la Providencia de personas particulares, con sus talentos y limitaciones, para hacer una obra buena? ¿Qué te sugiere esto en tu situación actual?

- 5.** ¿Cómo responderías tú o tu comunidad a Roberto, Alberico y Esteban si fueran tus contemporáneos?

Unidad 2: Hoja de Reflexión

1 ¿Cuál de las siguientes palabras describe a cada uno de los fundadores? Si no puedes, deja un hueco.

	Roberto	Alberico	Esteban
Fundador <> Continuator			
Atractivo <> Distante			
Activo <> Pasivo			
Severo <> Apacible			
Provocador <> Afirmativo			
Dirigente <> Seguidor			
Estable <> Caprichoso			
Intelectual <> Corriente			
Ansioso <> Relajado			
Artístico <> No artístico			
Práctico <> Soñador			
Solitario <> Sociable			

2 Mirando verticalmente las cualidades con las que has catalogado a cada uno de los Fundadores, trata de hacer una semblanza de cada uno de ellos. Te recuerdan a:

- ¿Un personaje de la Biblia?
- ¿Un personaje histórico?
- ¿Alguien de tu comunidad?

3 ¿Crees que las palabras atribuidas a Roberto por Ordericus Vitalis reflejan sus valores?

4 Alberico es descrito como "un amante de la Regla y de los hermanos" y Esteban como "un amante de la Regla y del lugar" ¿Crees que existe una diferencia significativa en la descripción? ¿Qué significa?

5 ¿Cuál crees que es el don particular de cada fundador? ¿Qué valor/valores son más importantes en cada uno de ellos?

	GRACIA ESPECIAL	VALORES
Roberto		
Alberico		
Esteban		

6 Si tuvieras que dibujar un icono que representase a los tres fundadores ¿en qué los diferenciarías?

7 ¿Qué sentirías si tuvieses que tratar con Roberto, Alberico y Esteban?

(Para monjes) ¿cómo miembro de la comunidad?

(Para monjes) ¿Cómo abad?

¿Cómo Padre Inmediato?

¿Cómo Abad General?

8 Escribe un mensaje breve de cada uno de los fundadores dirigido a ti, a tu comunidad y a la Orden.

Exordium

BIBLIOGRAFÍA PARA LAS COMUNIDADES

UNIDAD DOS: LOS FUNDADORES

LA FUNDACIÓN DE CISTER

7. J.B. VAN DAMME: “*Los tres Fundadores de Cister*” Las Huelgas, Burgos , 1998.
8. J-LECLERCQ: *Objetivo de los Fundadores de la Orden Cisterciense*, **Cistercium**, XXII, (1970), 164-195; 284-298
9. L. HERRERA, *Historia de la Orden de Cister*, Tomo II/1, Las Huelgas, Burgos, 1984
4. L. HERRERA, *Historia de la Orden de Cister*, Tomo VI, *Documentación* Las Huelgas, Burgos 1995.
5. A. MASOLIVER, *Roberto, Alberico y Esteban Harding: los orígenes de Cister*, en **Studia Monastica**, XXVI (1984) pp.275-307..
6. *Vida de San Roberto*, en **Fuentes Primitivas** de esta Unidad.
7. LINAGE CONDE, *El monacato en España e hispanoamérica*, Salamanca 1977
8. COLOMBAS, G.M. *La Tradición Benedictina, IV/2 El Siglo XII*, Zamora 1994
9. COLOMBAS, G.M. *Guillermo de Malmesbury y los orígenes cistercienses*, en **Cistercium**, XLIV. (1992), 483-495.
10. VAN DAMME Jean-Baptiste, “Autour des origines cisterciennes,” in COCR 20 (1958), pp. 37-60, 153-168, 374-390; 21 (1959), pp. 70-86, 137-156.
- 11 AUBERGER, J-B. *L'unanimité cistercienne primitive: mythe ou réalité?* (Cîteaux : Studia et Documenta : Vol 3; Achel: Cîteaux, 1986), pp.77- 83
- 12 DE PLACE F. *Pour une meilleure connaissance des origines de Cîteaux: à l'école de nos premiers pères*,, **COCR** 48 (1986) pp. 181-199.

Exordium

Mapa Nacional de los Lugares en la Vida de Roberto de Molesme

St Ayoul de Provins _

Montier-la-Celle _ ❁ TROYES

Molesme _

Colan _ _ S. Michel de Tonnerre ❁ LANGRES
Aux_

DIJON ❁

Cîteaux _

Balerne _

CHALON ❁

Pont d'Anselme _

Aulps_

LYON ❁

Signos	
_	Monasterio
❁	Diócesis
❁	Ciudad

— Sin Escala —